



ULPGC
**Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria**

FTI
**FACULTAD DE
TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN**

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Facultad de Traducción e Interpretación

Grado en Traducción e Interpretación Inglés-Francés

Trabajo de Fin de Grado

*El español de Canarias. Análisis empírico de las actitudes que adoptan los
hablantes hacia esta variedad.*

Autora: Adriana Torres Rodríguez

Tutora: Marina Díaz Peralta

Curso académico: 2023-2024

INFORME DE AUTORIZACIÓN PARA PRESENTAR EL TRABAJO DE FIN DE TÍTULO

DATOS DEL TUTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TÍTULO

PRIMERAPELLIDO: DÍAZ	SEGUNDO APELLIDO: PERALTA	NOMBRE: MARINA
-------------------------	------------------------------	-------------------

DEPARTAMENTO: FILOLOGÍA HISPÁNICA, CLÁSICA Y DE ESTUDIOS ÁRABES Y ORIENTALES	CENTRO: FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
---	--

AUTORIZA:

La presentación del Trabajo de Fin de Título: *El español de Canarias. Análisis empírico de las actitudes que adoptan los hablantes hacia esta variedad.*

realizado por:

PRIMERAPELLIDO: TORRES	SEGUNDO APELLIDO: RODRÍGUEZ	NOMBRE: ADRIANA
---------------------------	--------------------------------	--------------------

Las Palmas de Gran Canaria, a 20 de mayo de 2024
Firma del Tutor del Trabajo

Fecha de Entrega de la Autorización y del
ejemplar del Trabajo de Fin de Título

SRA. DECANA DE LA FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

1. Se deberá entregar solo una copia digital del TFT (**SIN** copia en papel) en formato PDF en el campus virtual.
2. **IMPORTANTE:** No se debe enviar esta autorización por separado, para que el tutor la firme, y después insertarla en el trabajo, sino que debe enviarse a la firma del tutor ya insertada en la copia del TFT, justo entre la portada y el resto del TFT.

RESUMEN

Este trabajo académico tiene como propósito analizar las actitudes que adoptan los hablantes canarios con respecto a su propia variedad y comprobar, de acuerdo con las propuestas teóricas y metodológicas de la sociolingüística, si la consideran una variedad de formalidad, de estatus y de prestigio (Almeida, 2012: 25). Con este objetivo, se hará una investigación empírica que consistirá en realizar a un grupo de informantes, organizados por género, edad y nivel de formación, una encuesta tras pedirles que escuchen dos grabaciones de audio: la primera, de un hablante del español septentrional; y la segunda, de un hablante del español de Canarias. Ambos del mismo género, y con igual nivel de formación y edad. De este modo, esperamos obtener información de las valoraciones positivas o negativas que hacen los participantes en la investigación, tanto hacia esta variedad dialectal y sus peculiaridades lingüísticas como hacia sus hablantes. Además, esperamos comprobar si se ha producido un cambio de actitud en la actualidad como se ha descrito en investigaciones anteriores. Por este motivo, pediremos información sobre la edad del informante en nuestra investigación empírica para poder determinar si realmente se está produciendo una revalorización de la variedad dialectal canaria, ya que, conforme indican algunos estudios del campo de la sociolingüística, las actitudes de los hablantes pueden verse influenciadas por variables como la edad, el género o el nivel de formación. Asimismo, esperamos poder analizar el grado de credibilidad y confianza que otorgan los informantes al español de Canarias.

Palabras clave: sociolingüística, actitud lingüística, variedad vernácula, dialecto, prestigio, seguridad e inseguridad lingüística, confianza y credibilidad, variable demográfica

ABSTRACT

The purpose of this academic work is to analyse the attitudes adopted by Canarian speakers with respect to their own variety and to study whether they consider it to be a variety of formality, status and prestige in accordance with the theoretical and methodological proposals of sociolinguistics (Almeida, 2012: 25). With this aim in mind, an empirical investigation will be carried out, consisting of a survey of speakers, organised by gender, age, and level of education, after asking them to listen to two audio recordings: the first, of a speaker of Northern Spanish; and the second, of a speaker of Canarian Spanish (both of the same gender, and with the same level of education and age). In this way, we hope to obtain information on the positive or negative evaluations made by the participants in the research, both towards this dialectal

variety and its linguistic peculiarities, and towards its speakers. In addition, we hope to see whether there has been a change of attitude nowadays as described in previous research. For this reason, we will ask for information on the age of the informant in our empirical research in order to determine whether a reevaluation of the Canarian dialectal variety is really taking place, since, as some studies in the field of sociolinguistics indicate, the attitudes of speakers may be influenced by variables such as age, gender or level of education. We also hope to be able to analyse the degree of credibility and trust that informants place in Canarian Spanish.

Key words: sociolinguistics, linguistic attitude, vernacular variety, dialect, prestige, linguistic security and insecurity, credibility and trust, demographic variable

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. MARCO TEÓRICO	3
2.1. INTRODUCCIÓN.....	3
2.2. LOS DIALECTOS Y SU PAPEL COMO MARCADORES SOCIALES. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS.....	3
2.3. INVESTIGACIONES SOBRE EL ESPAÑOL MERIDIONAL Y EL ESPAÑOL DE CANARIAS	8
2.4. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE LAS ISLAS CANARIAS Y SUS PECULIARIDADES LINGÜÍSTICAS.....	15
2.4.1. El <i>seseo</i>	17
2.4.2. La aspiración de -s implosiva	18
2.4.3. Fórmula de tratamiento: <i>ustedes</i>	18
3. ANÁLISIS EMPÍRICO DE LAS ACTITUDES QUE ADOPTAN LOS HABLANTES CANARIOS HACIA SU VARIEDAD DIALECTAL	19
3.1. INTRODUCCIÓN.....	19
3.1.1. Preguntas iguales para ambos audios (preguntas 1-7 y 8-14)	22
3.1.2. Preguntas para ambos audios basadas en la confianza y credibilidad (preguntas 15, 16, 17, 18).....	24
3.1.3. Preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante (preguntas 19, 20, 21, 22, 23).....	24
3.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	25
3.2.1. Preguntas iguales para ambos audios	26
3.2.1.1. Preguntas de valoración directa.....	26
3.2.1.2. Preguntas de valoración indirecta.....	30
3.2.2. Preguntas para ambos audios basadas en la confianza y credibilidad.....	34
3.2.3. Preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante	35
4. CONCLUSIONES.....	37
5. BIBLIOGRAFÍA	40
6. ANEXOS	45

6.1.	ANEXO I. PANORAMA GENERAL DEL BANCO MUNDIAL SOBRE EDUCACIÓN.....	45
6.2.	ANEXO II. ENCUESTA.	46
6.3.	ANEXO III. INFORMACIÓN A PARTIR DE LA VARIABLE GENERACIONAL.....	49
6.3.1.	Preguntas iguales para ambos audios (actitudes hacia el español de Canarias)	
	49	
6.3.1.1.	Pregunta 1.....	49
6.3.1.2.	Pregunta 2.....	50
6.3.1.3.	Pregunta 3.....	51
6.3.1.4.	Pregunta 4.....	52
6.3.1.5.	Pregunta 5.....	52
6.3.1.6.	Pregunta 6.....	53
6.3.1.7.	Pregunta 7.....	53
6.3.2.	Preguntas iguales para ambos audios (actitudes hacia el español septentrional).....	54
6.3.2.1.	Pregunta 8.....	54
6.3.2.2.	Pregunta 9.....	55
6.3.2.3.	Pregunta 10.....	56
6.3.2.4.	Pregunta 11.....	57
6.3.2.5.	Pregunta 12.....	57
6.3.2.6.	Pregunta 13.....	58
6.3.2.7.	Pregunta 14.....	58
6.3.3.	Preguntas para ambos audios basadas en la confianza y credibilidad.....	59
6.3.3.1.	Pregunta 15.....	59
6.3.3.2.	Pregunta 16.....	60
6.3.3.3.	Pregunta 17.....	60
6.3.3.4.	Pregunta 18.....	61
6.3.4.	Preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante	61
6.3.4.1.	Pregunta 19.....	61
6.3.4.2.	Pregunta 20.....	62
6.3.4.3.	Pregunta 21.....	62
6.3.4.4.	Pregunta 22.....	63
6.3.4.5.	Pregunta 23.....	63

1. INTRODUCCIÓN

Es un hecho de sobra conocido que la valoración que se otorga a las distintas variedades dialectales del español se asocia con el grado de prestigio histórico, económico, social y cultural de sus hablantes (Carbonero Cano, 2003: 129), y que esta realidad puede generar actitudes positivas o negativas en relación con tales variedades. El estudio de las actitudes lingüísticas hacia el español meridional, en general, y hacia el español de Canarias, en particular, ha sido objeto de interés a lo largo de los años por parte de investigadores como Almeida (1999: 113), quien considera que, al hablar, entran en juego un conjunto de mecanismos de psicología social que nos posibilitan decodificar ciertos valores sociales adscritos a rasgos lingüísticos concretos. De acuerdo con esto, en el caso del español de Canarias, estos juicios de valor se relacionan con un contexto socioeconómico, cultural e histórico particular, y con las características tan distintivas que identifican a los hablantes canarios o bien del nivel fonético-fonológico, como el seseo o la aspiración de la *s* final; o bien del paradigma de las fórmulas de tratamiento como el uso predominante del pronombre *ustedes*.

Por ello, este trabajo académico tiene como propósito investigar si tanto el contexto socioeconómico que rodea a esta variedad del español, como sus peculiaridades lingüísticas determinan las actitudes que los hablantes adoptan hacia el español de Canarias. Igualmente, nos interesa averiguar mediante la investigación empírica que llevaremos a cabo cuáles son las actitudes lingüísticas que tienen en la actualidad los hablantes grancanarios, atendiendo al nivel generacional al que pertenecen, y, además, analizar si estas valoraciones son favorables o desfavorables y si han evolucionado a lo largo del tiempo. Para comprobar esto último, estudiaremos si existe alguna diferencia entre las actitudes que ponen de manifiesto los grancanarios en la actualidad con respecto a lo descubierto por otros investigadores como Cestero Mancera y Paredes García (2015, 2018a, 2018b, 2018c, 2022), o Hernández y Samper (2018) sobre las distintas variedades del español. De este modo, esperamos poder evaluar si las conclusiones a las que llegan estas investigaciones sobre actitudes en el español de Canarias siguen vigentes en nuestros días. Asimismo, pretendemos estudiar si el español de Canarias se tiene por una variedad de formalidad, de estatus, de prestigio (Almeida, 2012: 25), y si es posible demostrar empíricamente que la variedad empleada por el hablante influye en la confianza o en la credibilidad que se le atribuye.

Para proporcionar el fundamento teórico a nuestros objetivos, elaboraremos en el segundo capítulo de este Trabajo de Fin de Grado un marco nocional que aborde cuestiones tan relevantes para nuestra investigación como la razón por la cual los diferentes dialectos constituyen marcadores sociales, dado que las actitudes de sus hablantes representan más una evaluación de los antecedentes sociales ocultos que una evaluación de sus características lingüísticas (Hernández-Campoy 2004: 42). Naturalmente, abordaremos el concepto de actitud lingüística y aportaremos información significativa de distintas investigaciones que se ocupan de estudiarla tanto en el español meridional como en el español de Canarias. Además, investigaremos sobre los conceptos clave que ofrecen una explicación sobre la común percepción del español septentrional como español de prestigio. Igualmente, estudiaremos la evolución y los cambios que han podido producirse en las actitudes lingüísticas que tienen las distintas generaciones hacia el español de Canarias; y la revalorización de la variedad vernácula que ha podido tener lugar en los últimos años. Asimismo, expondremos el contexto socioeconómico, cultural e histórico que actualmente rodea a las Islas Canarias y las peculiaridades lingüísticas de esta variedad del español, entre las que destacarán el *seseo*, la aspiración de la -s final y el uso predominante del pronombre *ustedes*.

Con el propósito de lograr los objetivos anteriormente mencionados, desarrollaremos en el tercer capítulo una investigación de campo en la que elaboraremos una encuesta que se enviará a un grupo de hablantes grancanarios a través de la plataforma de Google, *Google Forms*. La encuesta consistirá en una serie de preguntas formuladas a partir de la escucha de dos grabaciones de audio: la primera, de un hablante del español septentrional; y la segunda, de un hablante del español de Canarias. Ambos leerán el mismo texto y serán del mismo género, del mismo nivel generacional y tendrán el mismo nivel formación. Con ello, esperamos lograr que lo que destaque para el oyente sea única y exclusivamente la variedad dialectal empleada. Las conclusiones a las que lleguemos se presentarán en el cuarto capítulo de este Trabajo de Fin de Grado, que acabará con un capítulo destinado a la bibliografía y con un último capítulo destinado a los anexos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. INTRODUCCIÓN

En este segundo capítulo dedicado al marco nocional, proporcionaremos los fundamentos teóricos que sustentan tanto los objetivos que hemos detallado en la introducción, como la investigación empírica posterior. Así, abordaremos cómo los diferentes dialectos se convierten en marcadores sociales y su relación con las actitudes lingüísticas. Igualmente, destacaremos algunas de las investigaciones más relevantes sobre tales actitudes lingüísticas que se han llevado a cabo en el español meridional, en general, y en el español de Canarias, en particular.

De la misma manera, también proporcionaremos los pilares teóricos que fundamentan la común percepción del español septentrional como variedad de prestigio, factor que influye en las actitudes hacia la propia variedad. En este sentido, estudiaremos los posibles cambios que tal percepción puede haber experimentado en Canarias por parte de las diferentes generaciones de hablantes de la variedad vernácula. Esta mutabilidad en la actitud, en la que se basan investigaciones recientes, podría tener explicación en la revalorización progresiva a la que ha estado sujeto el español de Canarias en los últimos años. De este modo, el español de Canarias gozaría de un mayor prestigio y, así, las actitudes que adoptan los hablantes hacia tal variedad se volverían más favorables.

Por último, expondremos el contexto socioeconómico actual de las Islas Canarias para entender los valores sociales que subyacen a las actitudes lingüísticas existentes en las islas. Obviamente, puesto que este Trabajo de Fin de Grado se centra en el español de Canarias, es necesario presentar cuáles son y en qué consisten las peculiaridades lingüísticas más significativas de su variedad dialectal.

2.2. LOS DIALECTOS Y SU PAPEL COMO MARCADORES SOCIALES. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

Coseriu (1981: 5-6) define el concepto de dialecto como «modo interindividual de hablar» circunscrito a factores geográficos y que, sin dejar de ser intrínsecamente otra lengua, se integra dentro de otra de orden superior. De esta forma, la lengua comprende una serie de dialectos que suelen agruparse en conjuntos dialectales al compartir rasgos lingüísticos comunes (Lope Blanch, 1968-1969: 98). Este es el caso del español meridional, en el que se encuadra el español de Canarias, aunque bien es cierto que cada dialecto que lo conforma tiene su propia validez y se guía por su norma lingüística (Lope

Blanch, 2002: 27). No obstante, tales dialectos están sujetos a una percepción de mayor o menor prestigio probablemente debido a cuestiones económicas, políticas, históricas o culturales (Lope Blanch, 1968-1969: 98). En este sentido, entendemos lo siguiente:

Cada dialecto [...] funciona de manera distinta, y lo que tradicionalmente se ha concebido como 'correcto' o 'incorrecto' en la lengua es una cuestión de diferencias dialectales y actitudes sociales frente al prestigio de esos dialectos. Así, estos juicios son meramente sociales y arbitrarios (Hernández-Campoy, 2004: 37).

Se comprende, por tanto, que estos juicios de valor sobre la corrección, adecuación y estética de los dialectos se producen al confundir variedad de prestigio con correcto, formal, adecuado y estético, lo que conduce a la inseguridad lingüística (Hernández-Campoy 2004: 33). En definitiva, la adecuación de un dialecto no se justifica nunca por razones lingüísticas, sino por consideraciones meramente sociales (Morgenthaler García 2008: 351). Todo esto hace, por otra parte, que los dialectos desempeñen un papel como marcadores sociales, ya que cada variedad dialectal lleva de manera intrínseca valores de esta índole adscritos a ella y a sus peculiaridades lingüísticas.

Las creencias y las actitudes de los hablantes en relación con las distintas variedades dialectales han sido objeto de análisis constante en la sociolingüística, disciplina que se ocupa de estudiar el lenguaje «en su contexto social» (Almeida, 1999: 13) y que, por tanto, analiza el significado social que tienen para los hablantes de un dialecto sus unidades fónicas, gramaticales o léxicas (Almeida, 1999: 49).

Una vez dicho todo esto sobre el papel que pueden desempeñar como marcadores sociales las distintas variedades dialectales, ha llegado el momento de analizar en mayor profundidad el concepto de actitud lingüística, cuya definición ha estado sujeta, a lo largo del tiempo, a las perspectivas adoptadas por los sociolingüistas según el modelo al que se han adaptado.

Por ello, no existe una definición única de actitud lingüística, ni tampoco una perspectiva secundada por todos los académicos, aunque ofreceremos una definición que explica lo que para nosotros significa esta noción. Además, abordaremos las dos principales perspectivas, el modelo en el que basaremos nuestra investigación posterior y mencionaremos los aspectos en los que la bibliografía parece mostrar cierto consenso.

En primera instancia, el concepto de actitud lingüística hace referencia a la respuesta intelectual y emocional en un entorno social que manifiestan los individuos de una comunidad de habla hacia las lenguas y sus diversas variedades dialectales (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 92). Por tanto, la actitud se asocia al concepto de prestigio, pues esa respuesta intelectual y emocional supone principalmente una

evaluación de antecedentes sociales ocultos, no una valoración de las peculiaridades lingüísticas (Hernández-Campoy, 2004: 42). Por consiguiente, la lengua se convierte en espejo de otras conductas o comportamientos (Alvar López y Quilis, 1984: 247). Sin embargo, tal y como explica Almeida (1999: 112):

La existencia de estas actitudes lingüísticas supone la aceptación de que los individuos son capaces de evaluar su propio modo de hablar y los de los demás a partir de la presencia de una serie de índices lingüísticos. Estos índices, que aparecen codificados socialmente bajo diferentes atributos simbólicos, permiten a los miembros de cualquier comunidad extraer ciertas conclusiones sobre la condición social de los demás, sobre aspectos de su personalidad y sobre la misma situación comunicativa y conducen, en consecuencia, a planificar de un modo determinado la interacción.

De este modo, el estudio de las actitudes lingüísticas, su medición y explicación, además de resultar posible, son primordiales para analizar el comportamiento sociolingüístico de los individuos y de las propias comunidades lingüísticas (Hernández-Campoy, 2004: 54). Ahora bien, según el modelo general causa-efecto de Baker (1992: 69), estos juicios de valor pueden variar, puesto que se ven influenciados por factores como la edad, el género, el estatus social, la aptitud lingüística, el contexto educativo, lingüístico, grupal y cultural (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 94). Dado que estas variables son determinantes en las investigaciones, especialmente aquellas del entorno del hablante, como el contexto lingüístico y cultural (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 94), trataremos de comprobar en nuestra encuesta cómo afecta uno de estos factores, la edad, a las actitudes que adoptan los hablantes del español de Canarias en relación con su variedad dialectal.

Explicábamos antes que en el análisis de las actitudes lingüísticas han ejercido su influencia distintos modelos o corrientes; la primera es la teoría mentalista; y la segunda, la teoría conductista (Agheyisi y Fishman, 1970: 138; López Morales, 1989: 231). La primera, la mentalista, afirma que las actitudes no se pueden observar directamente, sino que solamente se pueden inferir mediante la introspección. Por el contrario, la teoría conductista se centra en detectar las conductas o comportamientos tangibles ligados a la actitud que se producen como respuesta a los estímulos que recibe el individuo; en este caso, las peculiaridades lingüísticas de las distintas variedades y sus valores sociales adscritos. No obstante, tomando en cuenta ambas corrientes, nuestra investigación se basará en la teoría conductista porque mediante una encuesta recabaremos información conductual y tangible a partir de las respuestas favorables o desfavorables que den nuestros informantes sobre las dos muestras de audio que les ofreceremos.

Así, este Trabajo de Fin de Grado se sostiene sobre la percepción de la actitud como «un constructo hipotético utilizado para explicar la dirección y persistencia del comportamiento humano» (Baker 1992: 10). Entendemos, por tanto, que, aunque los pensamientos y los sentimientos del hablante en relación con su propia variedad dialectal estén ocultos, podemos llegar a detectarlos y decodificarlos mediante la investigación de los patrones conductuales externos (Hernández Campoy, 2004: 29-30; Hernández Campoy y Almeida, 2005: 93). Somos conscientes de que algunos autores determinan que no todos los componentes de las actitudes producen un comportamiento tangible (Ehrlich, 1969: 29); que estas solo se pueden deducir a través de las acciones y palabras de los individuos (Henerson, Morris y Fitz-Gibbon, 1987: 12) y que deben ser de aceptación o rechazo, ya que una actitud neutra equivaldría a la ausencia de ella (López Morales, 1989: 234-235). A pesar de tales consideraciones, en nuestra investigación nos centraremos en detectar y analizar las actitudes lingüísticas de los grancanarios hacia su variedad dialectal a través de la decodificación de sus patrones conductuales externos, obtenidos mediante la encuesta que diseñaremos.

Por otra parte, en el análisis de este concepto tan abstracto de actitud lingüística, algunos investigadores distinguen dos estructuras distintas, que constituyen la mayor diferencia entre la perspectiva conductista y la mentalista (Agheyisi y Fishman, 1970: 138-139): el modelo de varios componentes, respaldado por los mentalistas; y el modelo unitario, defendido por los conductistas (López Morales, 1989: 233).

En nuestro estudio, tomaremos como referencia el modelo de varios componentes basado en Platón, en el que se delimitan tres elementos: los cognitivos, entre los que se encuentran los pensamientos y creencias; los afectivos, que hacen referencia a evaluaciones emocionales; y, por último, los conativos, que se vinculan con la tendencia a realizar una determinada acción (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 93). Este modelo jerárquico implica la existencia de un objeto real o simbólico, en este caso, el dialecto, que da lugar a reacciones positivas o negativas hacia él; en otras palabras, suscita la actitud hacia el objeto. Esta actitud induce al mismo tiempo respuestas cognitivas, afectivas y conativas ante la variedad dialectal (Ajzen, 1988: 22-23). Es por ello por lo que, en nuestra encuesta, trataremos de investigar las actitudes lingüísticas de nuestros informantes basándonos en estos tres componentes, cognitivos, afectivos y conativos, a sabiendas de que esta visión se corresponde con la perspectiva mentalista y que quizá no resulte factible investigar tales elementos por separado. Esto último se debe a que, como explican Ajzen y Fishbein (2000: 3), en algunas ocasiones, solo se detecta el

componente afectivo en las actitudes que adoptan los hablantes, pues estas respuestas pueden estar influenciadas por estados de ánimo y emociones.

Por otra parte, los académicos que abogan por el modelo unitario defienden que la actitud se compone esencialmente de un componente afectivo (Ubillós, Páez y Mayordomo, 2004: 3). Entre tales académicos, se encuentra Fishbein (1966: 107-120, citado en Agheyisi y Fishman, 1970: 139), quien, a partir de este modelo, delimitaba el concepto de actitud y creencia, ya que consideraba que la actitud estaba formada únicamente por un elemento afectivo, mientras que para él, la creencia se componía de ambos elementos, cognitivos y conativos. Sin embargo, otros autores también hacían otras distinciones, en este caso, entre actitud, opiniones y hechos, debido a la similitud entre tales términos (Hernández-Campoy, 2004: 30). En esta misma línea, Hernández Campoy (2004: 30) afirma que las actitudes incluyen reacciones afectivas no verbales, mientras que la opinión es una creencia verbalizable sin reacción afectiva. López Morales (1989: 235), por su parte, sostiene que, comúnmente, los hablantes «actúan como si sus creencias fueran hechos».

A pesar de las discrepancias en los elementos que componen la estructura de la noción de actitud, Agheyisi y Fishman (1970: 139) sostienen que algunos académicos, de los que hablan en su investigación, muestran cierto consenso en determinados aspectos. En concreto, concuerdan con el hecho de que las actitudes se asimilan a partir de la experiencia previa, y afirman que las actitudes guardan una relación positiva con la acción o el comportamiento, ya sea como «predisposición al comportamiento», o como un aspecto de la propia conducta (Agheyisi y Fishman, 1970: 139). Por este motivo, tenemos certeza de que es posible obtener resultados tangibles basados en el comportamiento que los hablantes presentan hacia las variedades dialectales.

Igualmente, tales académicos también estaban de acuerdo en que las actitudes son duraderas, esto es, que no son percepciones momentáneas (Agheyisi y Fishman, 1970: 139). Con todo, Ajzen y Fishbein (2000: 8-9), explican que probablemente las actitudes lingüísticas ya no son tan duraderas ni estables como se pensaba hace 20 años, pues estas valoraciones de las variedades dialectales pueden estar sujetas a circunstancias y perspectivas cambiantes, por ejemplo, una visión más positiva del contexto socioeconómico de la región. Por consiguiente, en nuestra investigación empírica también trataremos de analizar si las actitudes hacia el español de Canarias se han mantenido estables con el paso de los años, o, si, por el contrario, podemos constatar una clara evolución y revalorización positiva de la variedad vernácula, que, según nuestras

hipótesis, podría haberse producido. Todo ello, posiblemente originado por una perspectiva más favorable del contexto socioeconómico del archipiélago canario.

2.3. INVESTIGACIONES SOBRE EL ESPAÑOL MERIDIONAL Y EL ESPAÑOL DE CANARIAS

Como hemos mencionado anteriormente, el estudio y análisis de las actitudes sociolingüísticas ha sido constante a lo largo de los años. En este epígrafe, mostraremos el estado de la cuestión de las investigaciones sobre las actitudes lingüísticas hacia las variedades normativas y cultas del español meridional, en general, y del español de Canarias, en particular.

En este apartado, nos resulta de interés conocer si se ha producido una revalorización lingüística progresiva de los dialectos que se engloban bajo la denominación de español meridional, entre los que se encuentra la variedad canaria y, al mismo tiempo, descubrir si el español septentrional sigue considerándose la variedad más prestigiosa e ideal de corrección lingüística. Además, analizaremos la relación entre tal revalorización y los hablantes de diferentes generaciones, pues «las diferencias generacionales y su impacto en la variación lingüística han sido puestas de manifiesto desde antiguo y en comunidades de muy variado tipo» (López Morales, 1989: 112).

Sin embargo, antes de realizar nuestro análisis de las actitudes, estimamos indispensable explicar a qué nos referimos con español meridional. El español meridional se podría definir como un conjunto de dialectos que comparten rasgos comunes, en este caso, la variedad andaluza, el español de América y el español de Canarias (López Serena, 2013: 97). Entre los rasgos lingüísticos generales, resalta el *seseo* o *ceceo* de Andalucía, meridionalismos y andalucismos españoles que se han generalizado en Hispanoamérica (Lapesa, 1997: 22). Asimismo, en el nivel pronominal destaca la sustitución de la fórmula tratamiento «vosotros, os, vuestro» por «ustedes, los, les» y el empleo de los posesivos «su, suyo» (Almeida, 1992: 9-10). En el siguiente epígrafe nos centraremos en estas peculiaridades desde un punto de vista gramatical, como meros fenómenos lingüísticos.

En 1984, Alvar y Quilis llevaron a cabo una investigación en la que participaron 23 mujeres y 15 hombres con edades comprendidas entre los 17 y los 50 años, y, en su mayoría, con un nivel medio de instrucción (Alvar y Quilis, 1984: 230). El estudio en cuestión analizaba las actitudes lingüísticas de los hablantes cubanos tanto

hacia su propia variedad como hacia el español septentrional y andaluz (Alvar y Quilis, 1984: 231). En concreto, los autores observaron que la pronunciación septentrional se estimaba como ideal de corrección frente al español meridional (Alvar y Quilis, 1984: 236). Entre los motivos objetivos y los puramente emocionales que sostenían esta percepción, destacaron la entonación, la pronunciación de todas las letras por parte de los hablantes y el atractivo del español septentrional (Alvar y Quilis, 1984: 236). Además, los informantes creían que tal variedad constituía una «mejor manera de hablar» y que era «más desarrollada» (Alvar y Quilis, 1984: 237). Las personas sujetas al estudio no eran lingüistas, de modo que se obtuvieron respuestas espontáneas y con un probable fundamento social basado en una actitud colectiva o en una enseñanza escolar que ha derivado finalmente en una creencia genérica (Alvar y Quilis, 1984: 231-243).

Casi tres décadas después, en 2013, en su estudio sobre las diferencias de estatus que existen entre las diversas variedades del español, López Serena (2013: 95-136) encuentra estas disparidades entre el español de América, el de Canarias y el de Andalucía; especialmente, en los medios de comunicación audiovisuales. En este sentido, según la autora (2013: 137), en situaciones de máxima distancia comunicativa, los hablantes andaluces minimizan las peculiaridades más distintivas de su variedad dialectal (*ceceo*, pérdida de la *s* final, entre otras). De manera contraria, en el español de América y en el de Canarias, los rasgos lingüísticos que comparten con el español andaluz gozan de más prestigio (López Serena: 142). Por ello, se emplean en situaciones formales y se consideran «un estándar alternativo al peninsular» (López Serena, 2013: 142), dado que «el *seseo* es la única realización que conciben como posible tanto en la inmediatez como en la distancia comunicativa» (López Serena, 2013: 136).

No obstante, en el estudio de Bernabé (2021: 11-30), en el que participaron 114 informantes, 21 personas de la variedad meridional y 93 de la septentrional, se constató que se está produciendo un cambio favorable en lo que respecta a la valoración de la variedad andaluza, pues se aprecia una mayor conciencia social y un menor número de prejuicios especialmente entre los informantes jóvenes (entre 18 y 24 años). Por otra parte, esta investigación evidencia diferencias con respecto a las actitudes que adoptan las mujeres y los hombres hacia la variedad andaluza, ya que las primeras la han valorado más positivamente porque son menos susceptibles a los estereotipos que afectan a este dialecto (Bernabé, 2021: 30). Sin embargo, a esta variedad todavía se le atribuyen adjetivos como los siguientes: *informal*, *gracioso*,

cercano y poco profesional (Bernabé, 2021: 30). Sea como fuere, parece que estos prejuicios y estereotipos van diluyéndose con el paso de las generaciones de hablantes, puesto que las actitudes de los andaluces hacia su propia variedad son, en el momento del estudio, bastante positivas y, además, la mayoría de los hablantes septentrionales y meridionales están de acuerdo en que el acento andaluz aparezca en programas informativos, anuncios y programas de entretenimiento (Bernabé, 2021: 30-31).

En lo que se refiere concretamente al español de Canarias, Ortega Ojeda (1981: 112) advierte que, al analizar las intervenciones de los canarios en la televisión o en la radio, estos intentan imitar rasgos lingüísticos del español septentrional, especialmente cuando tratan de recurrir a la «corrección lingüística» porque tienen un concepto más bien negativo de su forma de hablar. Así, algunos canarios rechazan el empleo de las peculiaridades vernáculas, entre las que sobresalen el *seseo*, la aspiración de las *eses* implosivas y el pronombre *ustedes* cuando intervienen en los medios de comunicación o cuando hablan en público (Ortega Ojeda, 1981: 112).

Esta visión también la comparte Almeida (1992: 5-14), ya que, al analizar un corpus de 50 horas de grabación de conversaciones semidirigidas de aproximadamente 100 hablantes canarios (organizados por género, edad y nivel cultural), principalmente de Gran Canaria y Tenerife, llegó a la conclusión de que, pese a la fuerte identidad canaria puesta de manifiesto por sus informantes, el dialecto está experimentando un proceso de estandarización. Este proceso se originó posiblemente porque los hablantes isleños han desarrollado una conciencia lingüística que los invita a rechazar determinados rasgos característicos de su forma de hablar (Almeida, 1992: 14). Todo ello, provocado quizá porque la lengua se encuentra en un proceso de cambio debido a algunos factores sociales como la urbanización y la movilidad social (Almeida, 1992: 14).

Por otra parte, Morgenthaler García (2008: 32-34), elaboró su estudio a través de la realización de entrevistas y conversaciones naturales entre hablantes a 22 mujeres y 21 hombres de Tenerife, Gran Canaria, La Palma, Lanzarote, La Gomera y Fuerteventura, cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 85 años y pertenecientes a distintos niveles socioculturales. La autora perseguía varios objetivos, entre los que destacan averiguar cómo se construye la identidad colectiva y la relación que puede presentar esta con la variedad vernácula, el estatus que le otorgan los hablantes a dicha variedad y el proceso de estandarización que podría estar experimentando la variedad canaria (Morgenthaler, 2008: 29).

De acuerdo con el estudio de estos objetivos, Morgenthaler García (2008: 388-389) sostiene que se ha producido un cambio favorable en la actitud hacia el español de Canarias que manifiestan sus hablantes, quienes ahora le otorgan un mayor prestigio. Asimismo, la investigadora (2008: 391-392) comprobó que algunos canarios evalúan de manera negativa la variedad septentrional porque, entre otras razones, no se identifican con ella y no la consideran tan prestigiosa, de ahí la importancia que podría tener la variedad dialectal como elemento de identificación colectiva. Sin embargo, algunos hablantes canarios siguen presentando actitudes contradictorias porque no hay una norma de prestigio que guíe su actuación lingüística (Morgenthaler García, 2008: 390-391). Con todo, los datos de Morgenthaler García (2008: 28) reflejan que se está produciendo un cambio de actitud hacia el español de Canarias, puesto que los informantes lo valoran de forma abierta como prestigiosa y positiva, contrariamente a lo que defendía Ortega Ojeda (1981: 113). Aunque, de acuerdo con lo que explica la autora (2008: 391), ciertos hablantes siguen experimentando inseguridad lingüística hacia la variedad vernácula de manera encubierta, a pesar de que se resistan al proceso de estandarización hacia la variedad septentrional.

Con respecto a la valorización de las ocho variedades normativas del español, entre las que se encuentran las variedades andaluza, canaria, méxico-americana, caribeña, andina, chilena y rioplatense, Cestero Mancera y Paredes García (2015: 255-259), realizaron un estudio amplio sobre las actitudes hacia tales variedades mediante el *Proyecto para el estudio de creencias y actitudes hacia las variedades dialectales del español en el siglo XXI* (PRECAVES-XXI). Así, diseñaron una encuesta que se dividió en tres partes: recogida de información personal y sociogeográfica de los encuestados (género, edad, nivel de estudios, lengua materna, país de nacimiento y los países hispanohablantes que haya visitado el informante), escucha de audios y respuesta a las preguntas de un cuestionario (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 259). De esta forma, se realizaron preguntas basadas en la técnica indirecta de pares falsos (consiste en proporcionar adjetivos dicotómicos como lo son *rico* o *pobre*), preguntas cerradas con opciones fijas y preguntas abiertas (Cestero y Paredes, 2015: 259).

Cestero Mancera y Paredes García (2015: 266), a través de esta investigación de campo en la que participaron 24 hombres y 100 mujeres principalmente de la segunda generación (85 personas de 20 a 34 años) con estudios secundarios (31 personas) y superiores (93 personas), descubren que la variedad septentrional es la que recibe una mejor evaluación tanto de forma directa como indirecta en comparación con las demás,

aunque las valoraciones son, en general, favorables (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 274). Sin embargo, la variedad andaluza se sitúa por debajo, probablemente por presentar rasgos lingüísticos distintos en comparación con la variedad de los informantes, quienes eran en su mayoría centropeninsulares (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 274). Por ende, la variedad andaluza se consideraría más alejada del resto de las variedades (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 274). Además, también se indica que existe una «correlación entre el grado de reconocimiento de la variedad y la valoración otorgada», ya que la variedad propia de los informantes es la que obtiene una puntuación más elevada (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 274).

Cestero Mancera y Paredes García (2018a, 2018b, 2018c, 2022) también realizaron otras investigaciones que seguían el modelo de PRECAVES-XXI. Todas estas investigaciones coinciden en que todavía existe la creencia de que la variedad septentrional o castellana constituye el modelo de prestigio y corrección para la mayoría de los hablantes (Cestero Mancera y Paredes García, 2018a: 33, 2018b: 83, 2018c: 110, 2022: 34). No obstante, «esta creencia está más arraigada cuanto menor es el grado de formación recibida», aunque también el género y la edad condicionarían esta creencia, ya que las mujeres y los menores de 20 años son los informantes que más tienden a creer que existe una jerarquía entre los dialectos (Cestero Mancera y Paredes García, 2018b: 83).

En 2018, Samper y Hernández (2018: 185), analizaron las mismas ocho variedades (andaluza, canaria, méxico-americana, caribeña, andina, chilena y rioplatense) que Cestero Mancera y Paredes García (2015, 2018a, 2018b, 2018c, 2022) mediante la realización de una encuesta del Proyecto PRECAVES-XXI a 84 mujeres y a 33 hombres estudiantes canarios del Grado en Lengua Española y Literaturas Hispánicas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, todos pertenecientes al primer nivel generacional (92 personas hasta 24 años; y 25 personas a partir de 25 años). De estos informantes, 48 personas han recibido formación en variedades del español, mientras que 69 personas no la han recibido (Samper y Hernández, 2018: 185).

A través de esta investigación de campo, las autoras encontraron relaciones interesantes entre las actitudes lingüísticas y el género y la edad de los participantes de la encuesta. Así, Samper y Hernández (2018: 187-188) determinaron que más mujeres (46,4%) que hombres (36,4%) piensan que la variedad de prestigio es la septentrional. Sin embargo, también afirmaron que un porcentaje equilibrado de hombres y mujeres defiende la paridad entre las diferentes variedades del español. A pesar de ello, las investigadoras manifiestan que se produce una perspectiva doble en lo que respecta a las

actitudes que adoptan los hablantes, pues el dialecto septentrional sigue considerándose la variedad más prestigiosa y con mayor estatus social (puesto de trabajo, renta y estudios); mientras que, al observar los dialectos desde un punto de vista afectivo y cognitivo, la variedad canaria culta se sitúa por delante, quedando el español septentrional en último lugar (Samper y Hernández, 2018: 206).

En lo que se refiere a la edad, las autoras manifiestan que los mayores (44%) prefieren la variedad septentrional en comparación con los más jóvenes (43,5%), a pesar de que los porcentajes sean muy similares (Samper y Hernández, 2018: 188). Aún así, Samper y Hernández (2018: 188) indican que los informantes más longevos son los que defienden en mayor magnitud la igualdad entre todas las variedades dialectales (un 28% frente a un 22,8% de los más jóvenes). No obstante, la diferencia de edad entre los encuestados es muy limitada, y es por este motivo por lo que en nuestra investigación de campo trataremos de ampliar el rango de edad hasta la tercera generación.

Por otra parte, Samper y Hernández (2018: 205) comprueban que en casi un 70% de las muestras no se mencionan aspectos desfavorables en la valoración de los rasgos lingüísticos del español canario, en todo caso, se percibe una valoración positiva con respecto al *seseo* y a la aspiración de -s implosiva. Además, de forma indirecta, también se valoraron favorablemente las características de los hablantes canarios, la región y su cultura (Samper y Hernández, 2018: 206). Por este motivo, podemos considerar que la tendencia a la revalorización del español de Canarias va creciendo, pues, como indican las autoras:

las respuestas de nuestros informantes están manifestando un cambio importante en relación con el comentado *complejo lingüístico* de los canarios cuando juzgan manifestaciones concretas de su variedad culta y no recurren a la imagen estereotipada que refleja una extendida visión caricaturizada del habla regional (Samper y Hernández, 2018: 207).

Guerrero Salazar (2020a: 108-133), por su parte, al realizar un análisis comparativo de las actitudes presentes en la prensa sobre el español de Canarias (136 textos) y el de Andalucía (251 textos), defiende que el español de Canarias constituye una variedad dialectal mejor valorada que la andaluza, ya que esta última sufre «una estigmatización de español no correcto e ininteligible que todavía está en la mente de los hablantes» (Guerrero Salazar, 2020a: 133). Ello provoca que se descredite públicamente y que sea motivo de parodia y de burla, además de ser caricaturizada y de atribuirle tópicos o estereotipos en los medios de comunicación (Guerrero Salazar, 2020a: 133). Además, en lo que respecta al español de Canarias, Guerrero Salazar (2020a: 125-126) indica que también se utiliza esta variedad para el humor, aunque además se le otorguen

rasgos estéticos positivos como suave, cálido o sexy, o, por el contrario, negativos, como «no verdadero castellano», «ininteligible» o «incorrecto» (Guerrero Salazar, 2020a: 125). Sin embargo, a pesar de los rasgos negativos que se le atribuyen, Guerrero también sostiene que se está produciendo un cambio de actitud en cuanto al prestigio del español de Canarias (Guerrero Salazar, 2020a: 130-134).

En otra investigación de Guerrero Salazar (2020b: 289-314), en la que se analizaron 11 libros de estilo y 130 textos de prensa nacional, autonómica y local para observar la presencia, percepción y divulgación de las variedades dialectales andaluzas y canarias, se comprueba que tanto la variedad andaluza como la canaria, como resultado de un cambio de actitud hacia su variedad, están aumentando su prestigio. No obstante, algunos individuos moderan el empleo de las formas lingüísticas de su variedad debido a un complejo de inferioridad todavía existente (Guerrero Salazar, 2020b: 302-314). A pesar de ello, se constata un gran progreso en cuanto al prestigio que ha adquirido la variedad vernácula, posiblemente gracias a los libros de estilo y a la divulgación de conocimientos lingüísticos por parte de los medios de comunicación (Guerrero Salazar, 2020b: 313-314).

Por último, Morera (2022: 59), en su investigación sobre las fórmulas de tratamiento *vosotros* y *ustedes*, describe y explica las causas y consecuencias del *vosotrismo* del habla canaria. Además, explica que hay dos tipos de sistemas, el complejo y el simple. El empleo del pronombre *ustedes* en Canarias constituye el sistema simple (Morera, 2022: 60). Morera (2022: 63-64) indica que hay dos actitudes distintas frente al uso del *vosotrismo*: en primer lugar, algunos hablantes consideran que el pronombre *vosotros*, sistema pronominal complejo característico de la variedad septentrional, es simplemente otro sistema de segunda persona y, que, además, emplear *ustedes* por *vosotros* «constituiría un atentado contra la modalidad lingüística de la tierra» (Morera, 2022: 63); en segundo lugar, hay quienes piensan que el sistema pronominal simplificado (*ustedes*) es menos correcto e inferior que el complejo (Morera, 2022: 64). Concluye Morera (2022:65) afirmando que resulta poco probable que en un futuro se sustituya el pronombre *vosotros* por *ustedes*, ya que los hablantes canarios emplean *vosotros* de manera esporádica y normalmente son conscientes de que el uso de *ustedes* forma parte de la identidad de las islas, a pesar de que el *vosotrismo* goce de prestigio (Morera, 2022: 65).

En resumen, a través de estas investigaciones podemos atestiguar cómo con el paso de los años, la percepción de los hablantes hacia las variedades del español

meridional, en general, y hacia el español de Canarias, en concreto, ha experimentado una evolución, en este caso, positiva. Así, compartimos la visión de Ajzen y Fishbein (2000: 8-9), quienes afirmaban que las actitudes no siempre se mantienen estables en el tiempo debido a que están sujetas a circunstancias cambiantes. Teniendo todo lo anterior en cuenta, en nuestra investigación de campo trataremos de analizar si esta tendencia a la revalorización del español de Canarias sigue vigente.

2.4. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE LAS ISLAS CANARIAS Y SUS PECULIARIDADES LINGÜÍSTICAS

Después de haber analizado en profundidad los dialectos meridionales y su función como marcadores sociales, así como su relación con el concepto de actitud lingüística y las investigaciones sobre las actitudes hacia el español meridional y el español de Canarias, expondremos en este epígrafe la actualidad de la economía y de la sociedad del archipiélago. Además, explicaremos desde una perspectiva gramatical en qué consisten las tres peculiaridades lingüísticas más significativas de la variedad canaria que hemos mencionado en los epígrafes anteriores: el *seseo*, la aspiración de la -s y la fórmula de tratamiento *ustedes*. Todo ello, para poder comprender los resultados de la investigación de campo posterior y para analizar la relación posible entre el contexto socioeconómico de las islas, las características lingüísticas de la variedad dialectal y las actitudes favorables o desfavorables que adoptan los hablantes hacia su variedad vernácula.

El rechazo hacia la variedad dialectal vernácula se ha articulado históricamente en Canarias a causa de diversos factores sociopolíticos, como el estatus social de los hablantes de la variedad septentrional, y por el uso predominante de tal variedad de prestigio en los medios de comunicación (Morgenthaler García, 2008: 29). Por este motivo, algunas investigaciones de las que hemos hablado evidencian un cambio en la valoración del español de Canarias, que podría relacionarse con los cambios económicos radicales que ha experimentado Canarias especialmente en la segunda mitad del siglo XX y que han modificado el curso de la sociedad del archipiélago (Ortega Ojeda y González Aguiar, 2002: 34-35). Entre estos cambios, destacamos el paso del sector primario al terciario, que fomentó el auge del turismo frente a la economía agraria de subsistencia, tan importante años atrás debido al aislamiento relativo del archipiélago, para el que la condición de ultraperiferia suponía una dependencia económica del exterior (Morgenthaler García, 2008: 156, 43). Sin embargo, a lo largo de los años, la economía

canaria ha conseguido reducir, gracias sobre todo al turismo, la distancia con la del resto de España (Quintana Navarro y Hernández Díaz, 2011: 489).

Este impacto socioeconómico tan notable del turismo en las islas se extiende a otros ámbitos como el de la identidad local (Macleod, 1999: 453). Esto es, su huella en la economía y en la sociedad del archipiélago se deja notar tanto en la identidad de los isleños, puesto que los hablantes tienen una perspectiva más favorable de su sociedad, como en las actitudes lingüísticas que adoptan estos hacia su variedad vernácula, cuyas peculiaridades lingüísticas se convierten «en un símbolo de pertenencia a una determinada comunidad» (Carbonero Cano, 2003: 121). Así, gracias a los cambios económicos y sociales experimentados por el archipiélago, el dialecto canario constituye uno de los símbolos identitarios que promueven la cohesión social y la identificación grupal (Morgenthaler García, 2008: 23).

Por otra parte, con el objetivo de seguir fomentando la identidad lingüística y social de los hablantes canarios, contamos hoy en día con diversas iniciativas educativas (Medina López, 2013: 436), que posiblemente hayan contribuido también a esa revalorización de la variedad dialectal vernácula de la que hemos hablado en el segundo epígrafe. Sin embargo, anteriormente, las autoridades políticas no manifestaban esta concienciación lingüística, ya que, en la enseñanza de la lengua española, solo se empleaba un único modelo didáctico generalizado en toda España que no mostraba las peculiaridades lingüísticas del español de Canarias (Medina López, 2013: 434). De este modo, como señala Medina López (2013: 436), en aquellos tiempos se impuso:

[...] un único modelo gramatical de base castellano-septentrional que dejaba de lado los usos idiomáticos que solo por el hecho de diferenciarse del referente castellano no obtendrían ni prestigio académico ni social y no formaban parte del vernáculo para poder llegar a su estandarización.

Con respecto a las peculiaridades lingüísticas de la variedad canaria, es preciso mencionar que, en las distintas islas del archipiélago, se constatan diferencias, ya que no existe una forma de hablar del todo homogénea, aunque, como indica Morera (2007: 444):

[...] no es que existan siete modalidades lingüísticas distintas, una por cada isla del archipiélago, sino una sola modalidad lingüística, con algunos de sus fenómenos en distinto grado de desarrollo histórico, debido a la evolución más o menos heterogénea que ha experimentado la sociedad hispano-canaria a lo largo de sus seiscientos años de historia.

Además, según Catalán (1989: 129-130), se observan «rasgos fonéticos arcaicos, conservadores, nuevos y novísimos» que se reparten por el archipiélago. En este caso, los rasgos conservadores son aquellos que se resisten a los cambios y que responden a la norma de la lengua clásica o tradicional; los novedosos, por su parte, son aquellos que respaldan la innovación lingüística (Almeida y Díaz Alayón, 1988: 13-14; Catalán, 1989: 129-131).

Como ejemplo para ilustrar esta afirmación, contamos con la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, centro innovador del archipiélago, en contraposición a otras islas en las que se observan rasgos lingüísticos más conservadores como sucede con la permanencia de -s implosiva en El Hierro y en aldeas aisladas de La Gomera; o con el uso vigente del pronombre *vosotros* en algunas zonas de Tenerife (Almeida y Díaz Alayón, 1988: 13-14; Catalán, 1989: 129-131).

Estas diferencias lingüísticas en el archipiélago se explican por factores geográficos, pues los hablantes que han carecido de contacto directo con las zonas urbanas tienden a continuar con el mantenimiento de la norma lingüística, y, por ende, rehúsan los cambios y la innovación (Almeida y Díaz Alayón, 1988: 13-14).

A continuación, explicaremos tres de las peculiaridades más diferenciadoras del español de Canarias, que, aunque ya han sido mencionadas anteriormente, precisan una caracterización más completa. En primer lugar, comenzaremos ofreciendo una definición sobre lo que se entiende por *seseo*; en segundo lugar, hablaremos de la aspiración de la -s implosiva; y, en tercer lugar, explicaremos el empleo de la fórmula de tratamiento *ustedes*.

2.4.1. El seseo

Según la definición que ofrece *El Diccionario panhispánico de dudas* (2024), el *seseo* o realización con «timbre seseante» (Alvar, 1972: 56), «consiste en pronunciar las letras c (ante e, i) y z con la articulación que corresponde a la letra s». Este fenómeno es anterior a la conquista de Canarias y al descubrimiento de América (Alvar, 1972: 56), y lo detectamos en ciertas regiones de España como el archipiélago canario, ciertas zonas de Andalucía, Murcia y Badajoz; y en clases populares de Valencia, Cataluña, El País Vasco, además de ser común en Latinoamérica (Lapesa, 1992: 21; *Diccionario panhispánico de dudas*, 2024). No obstante, el *seseo* meridional andaluz, canario e hispanoamericano están aceptados por la norma culta (*Diccionario panhispánico de dudas*, 2024).

2.4.2. La aspiración de -s implosiva

Este tipo de aspiración se produce por el «debilitamiento de la consonante -s cuando se encuentra en posición implosiva», aunque esta tendencia no solo se limita al español meridional (Griffin, 1965: 407). Así, la -s final ante pausa o consonante se restringe a una mera aspiración comúnmente sorda (Navarro Tomás, 1918: 82). Sea como fuere, distinguimos dos tipos de aspiración implosiva, la procedente de la -s implosiva en posición final o final de palabra seguida de vocal y la implosiva interior seguida de consonante (Marrero, 1990: 346). Sin embargo, independientemente de su procedencia, las realizaciones principales de la aspiración son la laríngea, la faríngea y la velar (Marrero, 1990: 349). De todas formas, la aspiración de la -s no está determinada por la cultura de los hablantes, puesto que es común a todos los niveles socioculturales o diastráticos (Alvar, 1972: 169).

2.4.3. Fórmula de tratamiento: *ustedes*

El empleo de la fórmula de tratamiento de tercera persona del plural, *ustedes, los, las, les, sus, suyos y suyas* frente al pronombre de segunda persona plural *vosotros, os, vuestros y vuestras*, constituye una peculiaridad lingüística muy habitual en el archipiélago. Normalmente, el pronombre *ustedes* denota una mayor distancia con el interlocutor, ya sea «jerárquica, social o etaria» (Calderón Campos, 2010: 233), aunque en el caso del español de Canarias, del español de Andalucía y del español de Hispanoamérica, *ustedes* es la única forma que se usa para referirse a varios interlocutores, tanto en contextos informales como formales (*Diccionario panhispánico de dudas*, 2024). Por este motivo, usualmente los hablantes hacen las distinciones de tratamiento a través de otros recursos idiomáticos, que pueden ser léxicos, gramaticales, fórmulas de tratamiento (don/doña, señor/señora), o mediante el leísmo de cortesía (Morera, 2022: 61).

Llegamos tras documentarnos sobre la situación socioeconómica de las islas y sus peculiaridades lingüísticas, al final de este epígrafe. Así, en este capítulo, hemos asentado las bases teóricas que sostendrán la metodología de la investigación empírica que detallaremos a continuación, y cuyo objetivo es analizar si tanto el contexto económico y social del archipiélago, como las peculiaridades lingüísticas del español de Canarias son factores determinantes para las actitudes lingüísticas que adoptan los hablantes hacia su variedad dialectal.

3. ANÁLISIS EMPÍRICO DE LAS ACTITUDES QUE ADOPTAN LOS HABLANTES CANARIOS HACIA SU VARIEDAD DIALECTAL

3.1. INTRODUCCIÓN

En este epígrafe, detallaremos la metodología que hemos seguido para llevar a cabo nuestra investigación empírica, desarrollada de acuerdo con la teoría conductista de las actitudes lingüísticas porque, como hemos explicado en el marco nocional, nuestro interés reside en recabar información conductual y tangible a partir de las respuestas que den nuestros informantes en la encuesta que les proporcionaremos.

Igualmente, creemos conveniente indicar que nuestra investigación seguirá la lógica cualitativa, ya que se sustentará en un cuestionario dirigido a personas seleccionadas y sus resultados no se analizarán de acuerdo con la frecuencia del tipo de respuesta ni mediante porcentajes extraídos de ellas, sino tomando en consideración la diversidad de tales respuestas en relación con el tema objeto de estudio (Jansen, 2012: 40-43). Así, hemos diseñado una encuesta de entre cinco y diez minutos de duración que hemos ofrecido a informantes canarios, quienes tenían que escuchar dos grabaciones de audio de aproximadamente un minuto y medio: la primera, de un hablante canario, y la segunda, de un hablante del español septentrional. Además, es importante mencionar que las grabaciones contenían la lectura del mismo texto extraído del *Panorama general del Banco Mundial sobre educación* (anexo I) y que los hablantes que lo leyeron tenían el mismo género, la misma formación y pertenecían al mismo grupo de edad: género masculino, tercera generación y estudios superiores.

Estas grabaciones de audio se incluyeron en la encuesta que lanzamos a través de la plataforma informática de Google, *Google Forms*, sin indicar qué dialecto del español se hablaba en cada una de ellas, de manera que los hablantes tuvieran que identificarlo. De esta suerte, al no conocer previamente la variedad que se emplea, evitamos que se produjeran sesgos en su valoración.

Seguidamente, pedimos a los informantes que respondieran a las preguntas de nuestro cuestionario. En este sentido, realizamos preguntas concretas cerradas y abiertas que responden a los objetivos que detallábamos en la introducción de este Trabajo de Fin de Grado: determinar cuáles son las actitudes lingüísticas que manifiestan los hablantes canarios hacia su propia variedad; estudiar si el contexto socioeconómico y las peculiaridades lingüísticas son determinantes para las actitudes; determinar si los

informantes le atribuyen la misma confianza y credibilidad a los hablantes de cada variedad; y conocer si se ha producido con el paso de los años una revalorización de la variedad dialectal vernácula mediante el análisis de las respuestas de la primera, segunda y tercera generación de informantes y su comparación con los datos disponibles en otras investigaciones que ya hemos mencionado.

Para elaborar las preguntas del cuestionario, nos hemos inspirado en el Proyecto PRECAVES-XXI, constituido por distintas investigaciones sobre las actitudes lingüísticas hacia las variedades normativas y cultas del español, (Cestero Mancera y Paredes García, 2015, 2018a, 2018b, 2018c; Samper y Hernández, 2018). Tales investigaciones han sido presentadas en el epígrafe donde realizábamos el estado de la cuestión de las investigaciones sobre las actitudes.

El proyecto PRECAVES-XXI desarrolla una metodología que emplea técnicas de preguntas indirectas y directas para recoger datos partiendo de la técnica de máscaras o pares falsos, en la que se utilizan adjetivos opuestos o dicotómicos (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 259). Nosotros, por nuestra parte, hemos adaptado esta metodología en nuestra encuesta de acuerdo con nuestros objetivos y teniendo en cuenta a los informantes a los que iba dirigida nuestra investigación. Por ello, también hemos incluido, de un lado, cuatro preguntas para ambos audios sobre la confianza y credibilidad que le otorgan nuestros informantes a los hablantes de las variedades dialectales canaria y septentrional; y, de otro lado, cinco preguntas sobre la seguridad e inseguridad lingüística que tienen los hablantes. Como resultado de todo esto, solo una de las preguntas de la encuesta, ¿Mantiene siempre su forma de hablar?, se tomó literalmente de otra investigación (Molina Martos, 2020: 89). El resto de las preguntas sobre confianza y credibilidad y sobre seguridad e inseguridad a las que debían responder las personas que participaron en la encuesta son de creación propia, han sido ideadas basándonos en nuestras hipótesis y objetivos de investigación. Finalmente, la encuesta se encuentra en el anexo II de este Trabajo de Fin de Grado.

Tal como hemos mostrado en este cuestionario, pedimos, como hacen Cestero Mancera y Paredes García (2015: 260), información sociodemográfica a los participantes: nivel generacional (de 20 a 34 años, de 34 a 55 años y más de 55 años), género (femenino, masculino, otro) y nivel de formación (sin estudios, estudios primarios, secundarios y superiores). Igualmente, también pedimos que el informante indicara si es de Canarias y si tiene formación específica sobre la variedad dialectal vernácula (Giménez Menéndez, 2003: 77; Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 261). Todo ello, para comprobar si

estas variables son determinantes para las actitudes lingüísticas que manifiestan los hablantes, dado que, como ya hemos explicado, estas pueden verse influenciadas por factores o variables como la edad, el género, el contexto educativo, lingüístico, cultural y grupal, entre otros (Baker, 1992: 69; Hernández Campoy y Almeida, 2005: 94).

Posteriormente, incluimos las preguntas del cuestionario, que suman 23 en su totalidad. Entre estas preguntas, 14 de ellas son iguales para el primer audio y para el segundo; así, las siete primeras están destinadas al español de Canarias (preguntas 1-7) y las siete siguientes al español septentrional (preguntas 8-14). Es por este motivo por lo que pedimos a los participantes que escucharan el primer audio y respondieran posteriormente; y una vez hubieran contestado a estas preguntas, que escucharan el segundo y prosiguieran con el cuestionario. Seguidamente, presentamos cuatro preguntas (preguntas 15-18) para ambos audios que se relacionan con el grado de confianza y credibilidad que los informantes les otorgan a los hablantes de cada grabación. A continuación, como se puede ver en el cuestionario (anexo II), añadimos las últimas preguntas (preguntas 19-23), las únicas que no están vinculadas con los audios de la encuesta, sino con la seguridad o inseguridad lingüísticas que manifiestan nuestros informantes hacia su propio dialecto, en este caso, hacia la variedad canaria.

Por otra parte, las preguntas del cuestionario se dividen en preguntas de valoración directa, indirecta, abiertas y cerradas (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 262). Las preguntas de valoración directa (preguntas 1 y 8; preguntas 2, 3 y 9, 10) son aquellas que se centran en indagar de manera focalizada sobre el juicio que emiten los informantes hacia la variedad dialectal a través de sus peculiaridades lingüísticas y también se centran en conocer el grado de proximidad o semejanza que existe entre su variedad vernácula y el español septentrional (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 263-264; Santana Marrero, 2018: 75).

Las preguntas de valoración indirecta determinan la percepción de la variedad dialectal que tienen los informantes a través de otra pregunta diferente (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264-265; Santana Marrero, 2018: 75). Por ejemplo, al preguntar acerca de la perspectiva del estatus social que tienen los informantes hacia los hablantes de la variedad dialectal que se pone de relieve en el audio (preguntas 4, 5, 6 y 11, 12, 13); acerca de la región donde se habla el dialecto en cuestión (preguntas 7 y 14); acerca de la credibilidad y confianza que se le concede al hablante (preguntas 15-18); y, finalmente, acerca de la seguridad o inseguridad lingüísticas que tienen los informantes hacia la

variedad vernácula (preguntas 19-23). Por último, las preguntas abiertas son aquellas en las que el informante puede responder libremente, sin seguir ninguna pauta prefijada.

Teniendo en cuenta los diferentes modelos de pregunta de nuestra encuesta, explicaremos a continuación cómo hemos desarrollado cada una de ellas y cuáles eran los objetivos que perseguíamos. Hemos realizado una distinción entre las preguntas iguales para ambos audios, las preguntas para ambos audios relacionadas con la seguridad y la confianza y las preguntas relacionadas con la seguridad o inseguridad lingüística del informante.

3.1.1. Preguntas iguales para ambos audios (preguntas 1-7 y 8-14)

En las preguntas cerradas de valoración directa, 1 y 8, nuestra intención era conocer el juicio que emiten los informantes sobre el español que se habla en cada grabación y sobre la proximidad o semejanza entre ambas variedades dialectales de manera directa (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 263). Para ello, proporcionamos 12 adjetivos diferentes a los que tenían que responder sí o no según su propio criterio: *agradable, suave, monótono, complicado, cercano, duro, rural, rápido, divertido o humorístico, claro, bonito y descortés* (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 263, 2018b: 61; Molina Martos, 2020: 90). Tales adjetivos responden a características afectivas o cognitivas, pues, de acuerdo con Santana Marrero (2018: 82), *agradable, complicado, cercano, dura, divertido y bonito* hacen referencia a cuestiones afectivas; mientras que *suave, monótono, rural, rápido y claro* corresponden a criterios cognitivos.

Como habíamos mostrado en el epígrafe anterior, según la perspectiva mentalista, las actitudes lingüísticas se componen de elementos cognitivos, afectivos y conativos, aunque resulte complicado estudiar estos componentes por separado, ya que, en algunas ocasiones, las actitudes pueden estar influenciadas por estados de ánimo y emociones (Hernández Campoy y Almeida, 2005: 93; Fishbein y Ajzen, 2000: 3). Es por ello por lo que, a pesar de basarnos en la teoría conductista, hemos tratado de utilizar adjetivos vinculados al conocimiento y a la afectividad para comprobar si los informantes se basan en consideraciones meramente objetivas o si también tienen consideraciones de índole afectiva a la hora de valorar las variedades dialectales.

Seguidamente, las preguntas de valoración directa 2, 3, y 9, 10 son las únicas de respuesta abierta o libre, ya que se pide al informante que conteste de manera breve cuál es su juicio sobre la variedad empleada en los audios. En la 2 y en la 9, el hablante tenía

que escribir de forma breve qué aspecto de la pronunciación le había gustado especialmente; y, en la 3 y en la 10, qué aspecto de la pronunciación no le había gustado (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264, 2018b: 61). De este modo, podríamos observar si realmente las actitudes lingüísticas que adoptan los informantes hacia estas variedades dialectales están relacionadas con la valoración positiva o negativa que tienen de sus peculiaridades lingüísticas.

A continuación, explicaremos las preguntas cerradas de valoración indirecta que hemos realizado. A través de estas preguntas, nos centramos en la opinión que tienen los distintos informantes hacia el hablante de cada grabación mediante características socioculturales (Samper y Hernández, 2018: 196). Para ello, basándonos en las preguntas de Cestero Mancera y Paredes García (2015: 264, 2018b: 64-65), pedimos a los informantes que indicaran si pensaban que el hablante tenía un puesto de trabajo altamente cualificado, bien cualificado o poco cualificado (preguntas 4 y 11). Además, preguntamos si el participante pensaba que el hablante tenía un nivel de ingresos alto, medio o bajo (preguntas 5 y 12) y cuál consideraba que era su nivel de estudios (preguntas 6 y 13): sin estudios, estudios primarios, secundarios o superiores (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264, 2018b: 64-66). De esta manera, el informante, al emitir su opinión sobre el hablante está valorando la variedad dialectal que se utiliza, a la que vincula con rasgos sociales y psicológicos concretos (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264).

Para finalizar el apartado de las preguntas iguales para ambos audios, realizamos otra pregunta cerrada (preguntas 7 y 14) para determinar cómo cree el informante que es la región de la que procede el hablante (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264). Todo ello, con el objetivo de comprobar si la perspectiva de los informantes sobre el contexto socioeconómico de ambas regiones resulta un factor importante para las actitudes lingüísticas que adoptan hacia los dos dialectos. Así, añadimos seis adjetivos, con unas características principalmente afectivas, a los que tenían que responder sí o no, al igual que hicimos con las preguntas 1 y 8 del cuestionario (Santana Marrero, 2018: 90-94). En este caso, los adjetivos que consideramos como afectivos son *distante*, *interesante*, *aburrida* y *familiar*; y los que percibimos como cognitivos son *tradicional*, antónimo de los adjetivos cognitivos *innovadora* y *avanzada*, y *rica* (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264-265, 2018b: 70-71; Samper y Hernández, 2018: 199; Santana Marrero, 2018: 82-94).

3.1.2. Preguntas para ambos audios basadas en la confianza y credibilidad (preguntas 15, 16, 17, 18)

A partir de este momento, nos encontramos con las cuatro preguntas cerradas de valoración indirecta para ambos audios relacionadas con la confianza y la credibilidad que merecen los lectores del texto para nuestros informantes. La primera de las preguntas consiste en señalar en cuál de los dos hablantes confía más; y la segunda, a través de qué hablante la información resulta más creíble (preguntas 15 y 16). La siguiente pregunta requiere que el participante de la encuesta responda sí o no dependiendo de si cree que alguno de los hablantes está mintiendo (pregunta 17). Finalmente, si ha respondido que sí a la pregunta anterior, se le solicita que indique qué hablante cree que está mintiendo (pregunta 18), si el hablante del primer audio (español de Canarias), o el hablante del segundo (español septentrional). Realizamos estas preguntas para comprobar nuestra hipótesis sobre si el dialecto empleado por quien lee, español de Canarias y español septentrional, influye en la credibilidad y en la confianza que se le otorga.

3.1.3. Preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante (preguntas 19, 20, 21, 22, 23)

Por último, llegamos al final del cuestionario, donde realizamos cinco preguntas cerradas y de valoración indirecta, a las que se responde sí o no, para conocer si los hablantes canarios muestran seguridad o inseguridad lingüística hacia su variedad dialectal. Por tanto, estas son las únicas preguntas del cuestionario que no se basan en las grabaciones, sino en la propia percepción del informante. Así, la primera pregunta que se plantea (pregunta 19) es si el informante mantiene siempre su forma de hablar (Molina Martos, 2020: 89); la segunda, si reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre *ustedes* por *vosotros* (pregunta 20); la tercera, si se siente inseguro cuando habla (pregunta 21); la cuarta, si se enorgullece de su forma de hablar (pregunta 22); y, la última pregunta de la encuesta, si el informante también se enorgullece cuando habla con personas del norte de España (pregunta 23). Todo ello, para estudiar si los informantes canarios presentan seguridad o inseguridad lingüística por el prestigio mayor o menor que le otorgan a su variedad dialectal en comparación con el que se le adjudica al español septentrional. Además, tratamos de analizar si utilizan o no características lingüísticas del español septentrional en detrimento de las propias de la variedad vernácula (empleo de *vosotros* o *ustedes*, por ejemplo, en situaciones formales).

3.2. ANÁLISIS DE RESULTADOS

NÚMERO TOTAL DE INFORMANTES: 32	
EDAD	
20-34 años	10
34-55 años	12
+55 años	10
GÉNERO	
Masculino	16
Femenino	16
Otro	0
¿ES DE CANARIAS?	
Sí	32
No	0
FORMACIÓN	
Sin estudios	1
Estudios primarios	3
Estudios secundarios	14
Estudios superiores	14
¿TIENE FORMACIÓN ESPECÍFICA SOBRE EL ESPAÑOL DE CANARIAS?	
Sí	6
No	26

Tabla 1. Datos sociodemográficos.

En esta investigación de campo, han participado, como se observa en la tabla 1, 32 personas, 16 mujeres y 16 hombres, que hemos clasificado en función de las siguientes variables: género, edad y nivel de estudios. De esta manera, han colaborado 10 personas del primer nivel generacional; 12 personas del segundo; y 10 personas del tercero. Hemos querido abarcar un rango amplio de edad para determinar si esta variable es realmente significativa para las actitudes lingüísticas. Además, todos los informantes son canarios. Con respecto al nivel de formación, solo una persona no tiene estudios, mientras que tres tienen estudios primarios; 14, secundarios; y 14, superiores. Por último, 26 personas no tienen formación específica sobre el español de Canarias, frente a seis personas que sí la han recibido.

A continuación, nos disponemos a analizar los resultados proporcionados por las respuestas de los informantes a las preguntas del cuestionario. Para ello, compararemos

los datos obtenidos a partir de la escucha de las dos grabaciones siguiendo la lógica cualitativa y teniendo en cuenta la variable generacional.

Empezaremos analizando las respuestas dadas a las preguntas iguales para ambos audios; posteriormente, estudiaremos los resultados de las preguntas para ambos audios que indagan sobre la confianza y la credibilidad; y, finalmente, examinaremos los datos obtenidos de las preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante.

3.2.1. Preguntas iguales para ambos audios

3.2.1.1. Preguntas de valoración directa

	N. informantes			N. informantes	
	Sí	No		Sí	No
Español de Canarias			Español septentrional		
Agradable	31	1	Agradable	20	12
Suave	29	3	Suave	15	17
Monótono	10	22	Monótono	9	23
Complicado	1	31	Complicado	5	27
Cercano	30	2	Cercano	13	19
Duro	3	29	Duro	17	15
Rural	9	23	Rural	3	29
Rápido	9	23	Rápido	20	12
Divertido o humorístico	6	26	Divertido o humorístico	4	28
Claro	31	1	Claro	29	3
Bonito	28	4	Bonito	11	21
Descortés	0	32	Descortés	0	32

Tabla 2. Preguntas 1 y 8: ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

Como se puede ver en la tabla anterior, los informantes indican que el español de Canarias es más agradable, suave, monótono, cercano, rural, divertido o humorístico, claro y bonito que el español septentrional. Asimismo, la variedad dialectal septentrional recibe en mayor medida los siguientes adjetivos: complicado, duro y rápido. Estos datos reflejan que, para los informantes, la variedad dialectal septentrional resulta más distante y alejada, y, por ello, no la valoran tan positivamente como a su propia variedad. Sin embargo, el español de Canarias también recibe adjetivos negativos como monótono, rural y divertido o humorístico. Podemos determinar, por consiguiente, que el español de Canarias recibe adjetivos que responden tanto a consideraciones afectivas (agradable, cercano, divertido o humorístico, bonito) como cognitivas (suave, monótono, rural, claro). No obstante, el español septentrional también se califica con adjetivos afectivos (complicado y duro) y cognitivos (rápido).

Si analizamos estos datos según las respuestas de cada nivel generacional (tabla 20, anexo III), destacamos que dos informantes de entre 20-34 años señalaron que el español de Canarias les parece divertido y humorístico y cinco de ellos perciben a la variedad canaria como rural. Además, nos parece relevante mostrar que cuatro encuestados de más de 55 años han indicado también que consideran al español de Canarias divertido o humorístico (tabla 22, anexo III). En lo que respecta al español septentrional, los informantes más jóvenes aportan los datos más singulares, ya que seis personas lo consideran cercano (tabla 41, anexo III). Además, tres informantes de la primera generación consideran que esta variedad dialectal es divertida o humorística (tabla 41, anexo III).

Español de Canarias	N. informantes
La claridad	4
La suavidad	3
Cercano	2
El seseo	2
Agradable al escucharlo	1
Correcto	1
Dulce, pausado	1
El arrastre de consonantes	1
El ritmo	1
El sonido de la “s”	1
El tono	1
Entendible, canario	1
La aspiración de las “s”	1
La forma de hablar	1
La no pronunciación de las S y el deje canario	1
La pronunciación de la c y la z	1
La pronunciación de las S	1
La suavidad del seseo al pronunciar	1
La suavidad y la entonación de la pronunciación	1
Lo pausado de la locución	1
Me gusta la facilidad con la que el hablante pronuncia del discurso	1
Nada	1
Nuestra pronunciación	1
Pausado, sin prisa y agradable de oír	1
Que se entiende claramente lo que se dice	1
Que se entiende muy bien	1
Sencilla	1

Tabla 3. Preguntas 2 y 9. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

Español septentrional	N. informantes
Nada	9
Claro	7
Buena pronunciación	1
Cercanía	1
Claro y conciso	1
Correcto	1
El acento	1
El acento local, palmero o herreño	1
El ritmo y la fluidez del discurso	1
La claridad de la pronunciación	1
La claridad del léxico	1
La expresión	1
La forma de hablar	1
La seriedad y la formalidad	1
Me gusta la pronunciación, ya que enfatiza el tono grave	1
Pronuncia bien el castellano de Madrid	1
Se percibe la diferencia de pronunciación de determinadas letras	1
Suave	1

Tabla 4. Preguntas 2 y 9. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

Si analizamos los resultados ofrecidos para ambas grabaciones por la segunda pregunta (tablas 3 y 4), de respuesta abierta, podemos comprobar que el español de Canarias destaca favorablemente por la claridad, la suavidad, la cercanía y el seseo. Sin embargo, algunos informantes también valoran la dulzura, la locución pausada, que se entienda bien y que se trate de «nuestra pronunciación». En lo que respecta al español septentrional, nueve personas han contestado que nada les agrada especialmente. A pesar de ello, podemos determinar por otras respuestas que este dialecto se percibe como claro (incluso en mayor medida que la variedad canaria), con buena pronunciación, serio y formal y que los encuestados distinguen la diferencia de pronunciación de determinadas letras. Sin embargo, no dejamos de lado la posibilidad de que algunos informantes no hayan sabido identificar correctamente cada variedad dialectal, ya que un informante, al valorar el dialecto septentrional, se refirió a él como «el acento local, palmero o herreño».

Con respecto a los tres niveles generacionales, no observamos diferencias de gran magnitud entre las respuestas obtenidas tanto para el español de Canarias como para el español septentrional. No obstante, se percibe un mayor conocimiento de las peculiaridades lingüísticas de ambas variedades por parte de los informantes de la primera generación, ya que en sus valoraciones nombran el seseo, la aspiración de las eses y la pronunciación de c y z (tabla 23, anexo III). Finalmente, también observamos elogios o

alabanzas a las peculiaridades lingüísticas del español de Canarias, especialmente por parte de la segunda y tercera generación: «nuestra pronunciación», «la no pronunciación de las s y el deje canario» (tablas 24 y 25, anexo III).

Español de Canarias	N. informantes
Nada	12
La monotonía	4
Todo bien	3
A veces no es clara	2
Me gusta todo	2
Cómo pronunció obstante	1
Descortés	1
En algunas ocasiones habla muy rápido y la información no llega de la misma manera	1
La rapidez a la hora de hablar	1
La voz tal vez es un poco nasal y dificulta la comprensión a veces	1
Lectura monótona	1
Ninguna pero el pibe para leer en público no sirve	1
Quizás, no me guste, el tono de dejadez que emplea el hablante	1
Se precipita al leer	1
Tal vez resulta demasiado cercano	1

Tabla 5. Preguntas 3 y 10. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado.

Español septentrional	N. informantes
Nada	7
Muy rápido	4
Rápido	2
Demasiado rápido en la locución	1
El seseo	1
El sonido de la “c” y “z” porque es pronunciación de peninsular	1
En algunos momentos no es nítido	1
Era más cortante	1
Finales de palabras	1
Frío y distante	1
La acentuación de la z y c	1
La discordancia entre la pronunciación de las eses finales y las que están en medio de la palabra	1
La pronunciación de las “C” y “Z”	1
Muy estirado	1
Muy rápido y poco entendible	1
Nada significativo pero este lee peor	1
No me gusta la pronunciación de las “s” tan pronunciadas	1
Para mí, sonaba forzado y a veces se trababa	1
Pronunciación forzada s/c	1

Rapidez, poca gracia	1
Seco	1
Tiene un tono bastante raro. Parece que el locutor tiene un acento que está intentando ocultar y neutralizar	1

Tabla 6. Preguntas 3 y 10. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado.

Como podemos ver en la tabla 5, doce informantes mostraron que no había nada que no les hubiera gustado de la variedad dialectal canaria, aunque otras personas determinaron que era monótona, rápida, poco clara, demasiado cercana y descortés. Con respecto al español septentrional (tabla 6), siete personas indicaron que no había nada que no les hubiera gustado. Sin embargo, algunos informantes valoran esta variedad como rápida, fría, estirada, seca, distante, forzada y, además, la pronunciación septentrional de las c y z no es de su agrado.

Desde un punto de vista etario, como comprobamos en la pregunta anterior, los jóvenes canarios manifiestan tener más conocimiento sobre las peculiaridades lingüísticas de ambas variedades que las demás generaciones de informantes, ya que son los encuestados que más hacen referencia a la pronunciación de c y z como aspecto negativo del español septentrional (tabla 47, anexo III).

Por otra parte, los informantes de 34-55 años y de más de 55 años se centraron particularmente en aspectos discursivos. En concreto, indicaron que el español que empleaba el hablante canario les parecía monótono y rápido (tablas 27 y 28, anexo III), mientras que señalan que el español del hablante del español septentrional era rápido, frío, distante, forzado, estirado y seco (tablas 48 y 49, anexo III).

3.2.1.2. Preguntas de valoración indirecta

Español de Canarias	N. informantes	Español septentrional	N. informantes
Altamente cualificado	10	Altamente cualificado	12
Bien cualificado	20	Bien cualificado	20
Poco cualificado	2	Poco cualificado	0

Tabla 7. Preguntas 4 y 11. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

En consonancia con estos datos, observamos que los informantes consideran que, generalmente, el hablante del español septentrional tiene un puesto de trabajo mejor cualificado. En este sentido, como se puede ver en la tabla 7, ninguno de los informantes ha seleccionado que el hablante del español septentrional tiene un puesto de trabajo poco cualificado, en comparación con hablante del español de Canarias. Sea como fuere, ambos hablantes están igualados en puesto de trabajo bien cualificado. Este dato es relevante

porque, de manera indirecta, los informantes están manifestando sus actitudes hacia las dos variedades dialectales a través de la percepción sobre sus hablantes, puesto que emiten juicios sobre las características que tiene una persona debido al dialecto que emplean (Santana Marrero, 2018: 75). De esta forma, los informantes indican que las personas que hablan el español septentrional tienen un puesto de trabajo mejor cualificado que aquellos hablantes del español de Canarias, y, por ende, su variedad dialectal gozaría de más prestigio.

En relación con la variable generacional, los informantes que mejor valoran la variedad dialectal canaria son los pertenecientes a la primera generación, ya que en su mayoría responden que el hablante canario tiene un puesto altamente cualificado (tabla 29, anexo III). Por el contrario, los sujetos de la segunda y tercera generación son los que indican que este hablante tiene un puesto poco cualificado (tablas 30 y 31, anexo III). Por otra parte, tras analizar los resultados del hablante de la variedad septentrional, observamos que los informantes del primer nivel generacional lo valoran de manera menos favorable en comparación con la variedad canaria (tabla 50, anexo III). Sin embargo, ciertos hablantes de 34-55 años y de más de 55 años consideran que el hablante del español septentrional tiene un puesto de trabajo mejor cualificado que el hablante canario (tablas 51 y 52, anexo III).

Así, a pesar de considerar, en general, que el hablante del español septentrional tiene un puesto de trabajo ligeramente mejor cualificado que el hablante canario, podemos determinar como posible la revalorización del español de Canarias de la que se hacían eco otras investigadoras como Morgenthaler García (2008: 28-389) y Samper y Hernández (2018: 207). Todo ello, debido a que, especialmente, este cambio de actitud se está produciendo en la primera generación de hablantes.

Español de Canarias	N. informantes	Español septentrional	N. informantes
Alto	7	Alto	11
Medio	23	Medio	21
Bajo	2	Bajo	0

Tabla 8. Preguntas 5 y 12. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

Estos resultados (tabla 8) son similares a los anteriores, ya que los informantes indicaron que el nivel de ingresos del hablante del español de Canarias es relativamente inferior al del hablante del español septentrional. En concreto, un mayor número de personas señaló que el hablante del español septentrional tiene un nivel de ingresos alto. Además, observamos que dos participantes de la investigación de campo determinaron

que el hablante del español de Canarias tiene un nivel bajo de ingresos, opción que no seleccionaron para el hablante del español septentrional. Todo esto se relaciona con el prestigio que le otorgan a la variedad dialectal a través de sus hablantes.

Si analizamos estos datos en consonancia con los tres niveles generacionales, podemos determinar que los informantes más jóvenes son los que consideran en mayor medida que el hablante canario tiene un nivel alto de ingresos (tabla 32, anexo III). No obstante, un informante de este grupo indicó que este hablante reflejaba un nivel bajo de ingresos. Con respecto al segundo nivel generacional, observamos que los sujetos prácticamente en su mayoría respondieron que este mismo hablante tiene ingresos medios (tabla 33, anexo III). Por otra parte, en cuanto a los hablantes mayores de 55 años, vemos que dos personas piensan que el hablante tiene ingresos altos, siete consideran que tiene ingresos medios, y una persona, al igual que ocurre con el primer nivel generacional, indica que el hablante canario tiene ingresos bajos (tabla 34, anexo III).

En lo que se refiere al hablante de la variedad septentrional, los informantes del primer nivel generacional señalan que el hablante canario recibe una cantidad más alta de ingresos que el hablante del español septentrional (tabla 53, anexo III). Sin embargo, con los hablantes de la segunda y tercera generación ocurre lo contrario, ya que piensan que el hablante de la variedad septentrional tiene un nivel de ingresos superior al del hablante canario (tablas 54 y 55, anexo III). Además, en esta ocasión, ninguno de los informantes indicó que el hablante del español septentrional tuviera un nivel bajo de ingresos. Estos resultados, aunque contradictorios, podrían llegar a sostener la hipótesis de que se está produciendo un pequeño cambio de actitud especialmente en las nuevas generaciones de hablantes.

Español de Canarias	N. informantes	Español septentrional	N. informantes
Sin estudios	0	Sin estudios	0
Estudios primarios	1	Estudios primarios	1
Estudios secundarios	14	Estudios secundarios	10
Estudios superiores	17	Estudios superiores	21

Tabla 9. Preguntas 6 y 13. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

A partir de las respuestas obtenidas en esta pregunta (Tabla 9), podemos precisar que un mayor número de informantes considera que el hablante del español septentrional tiene una formación superior al hablante del español de Canarias. Desde un punto de vista etario, observamos que los informantes que mejor valoran tanto al hablante del español

de Canarias como al hablante del español septentrional son los más jóvenes (tablas 35 y 56, anexo III). Asimismo, las respuestas que ofrecen para ambas variedades son exactamente equivalentes. Con respecto a la segunda generación, vemos que sus respuestas sobre ambos hablantes son muy similares, ya que dos personas indican que los dos hablantes tienen estudios primarios (tablas 36 y 57, anexo III). No obstante, valoran al hablante del español septentrional de una forma ligeramente más favorable. Finalmente, un mayor número de informantes pertenecientes a la tercera generación considera que el hablante del español septentrional tiene una formación superior a la del hablante canario (tablas 37 y 58).

	N. informantes			N. informantes	
	Sí	No		Sí	No
Español de Canarias			Español septentrional		
Tradicional	27	5	Tradicional	19	13
Rica	10	22	Rica	16	16
Distante	4	28	Distante	19	13
Interesante	29	3	Interesante	18	14
Aburrida	2	30	Aburrida	7	25
Familiar	31	1	Familiar	12	20

Tabla 10. Preguntas 7 y 14. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

Como se puede observar en la tabla 10, Canarias se percibe como una región más tradicional, interesante y familiar que el norte de España. Sin embargo, los informantes valoran a la región septentrional como más rica, distante y aburrida. Todos estos parámetros los consideramos como características afectivas, exceptuando a los adjetivos rica y tradicional (Cestero Mancera y Paredes García, 2015: 264-265, 2018: 70-71; Samper y Hernández, 2018: 199; Santana Marrero, 2018: 82-94).

Si nos centramos en los grupos de edad, podemos precisar que el adjetivo familiar es el que más destaca en las tres generaciones de informantes a la hora de valorar a la región canaria (tablas 38, 39 y 40, anexo III). Sin embargo, en lo que se refiere a la región septentrional, el adjetivo que obtiene una mayor presencia en la primera generación de informantes es rica (tabla 59, anexo III). Por otra parte, el adjetivo que más respuestas afirmativas recibió en la segunda generación es distante y en la tercera generación son tradicional e interesante, adjetivos que obtuvieron el mismo número de respuestas (tablas 60 y 61, anexo III).

No obstante, es preciso señalar que más de la mitad de los informantes de la tercera generación indicó que la región septentrional era familiar (tabla 61, anexo III).

3.2.2. Preguntas para ambos audios basadas en la confianza y credibilidad

Seguidamente, realizaremos el análisis de las preguntas relacionadas con la confianza o credibilidad. Como hemos especificado anteriormente, estas preguntas están basadas únicamente en nuestras hipótesis, ya que contemplamos la posibilidad de que los informantes no le otorguen la misma confianza o credibilidad al hablante del primer audio (español de Canarias) que al del segundo audio (español septentrional).

¿Confía más en el hablante del primer audio o del segundo?	
26	Hablante 1º audio (español de Canarias)
5	Hablante 2º audio (español septentrional)
1	Sin respuesta

Tabla 11. Pregunta 15. ¿Confía más en el hablante del primer audio o del segundo?

A través de las respuestas a esta pregunta (tabla 11), podemos estimar que los informantes confían más en el hablante del primer audio, probablemente porque perciben que la variedad septentrional es más distante que su variedad vernácula.

Si analizamos los datos prestando especial atención a la distribución de respuestas de cada nivel generacional, determinamos que los tres grupos de edad ofrecen respuestas bastante similares, a pesar de que una persona del primer grupo no ofreciera ninguna. No obstante, en comparación con el primer y tercer grupo generacional, los sujetos del segundo nivel indicaron en mayor medida que confiaban más en el hablante del español septentrional (tablas 62, 63 y 64, anexo III).

¿A través de qué hablante considera que la información es más creíble?	
20	Hablante 1º audio (español de Canarias)
11	Hablante 2º audio (español septentrional)
1	Sin respuesta

Tabla 12. Pregunta 16. ¿A través de qué hablante considera que la información es más creíble?

En esta segunda pregunta (tabla 12), observamos que los informantes le otorgan más credibilidad al hablante canario. Aunque, en esta ocasión, el hablante del español septentrional obtiene resultados más positivos que en la pregunta anterior sobre la confianza que le atribuyen los participantes de la encuesta.

Igualmente, si analizamos los resultados de acuerdo con los grupos de edad encontramos los datos más interesantes en el tercer nivel generacional, en el que la credibilidad que le otorgan al primer y al segundo hablante se dividen a partes iguales

(tabla 67, anexo III). Sin embargo, en lo que respecta a los otros niveles de edad, obtuvimos respuestas similares, aunque, de nuevo, una persona del primer grupo no ofreció ninguna (tablas 65, 66 y 67, anexo III).

Por otra parte, resulta un hecho digno de destacar que, tanto en la pregunta 15 como en esta, vemos que los informantes, especialmente del tercer grupo etario, indicaron en diversas ocasiones que confiaban más en el hablante canario, pero que la información les parecía más creíble a través del hablante del español septentrional y viceversa (tabla 67, anexo III).

¿Cree que alguno de los hablantes está mintiendo?	
3	Sí
29	No

Tabla 13. Pregunta 17. ¿Cree que alguno de los hablantes está mintiendo?

Como se puede corroborar en la tabla 13, la mayoría de los informantes señaló que ninguno de los hablantes estaba mintiendo. Desde un punto de vista generacional, no encontramos grandes diferencias, aunque los sujetos del segundo grupo de edad indicaron en mayor medida que alguno de los hablantes mentía (tablas 68, 69 y 70, anexo III).

Si ha respondido que SÍ, indique cuál de ellos:	
1	Hablante 1º audio (español de Canarias)
3	Hablante 2º audio (español septentrional)

Tabla 14. Pregunta 18. Si ha respondido que sí, indique cuál de ellos.

En esta pregunta, que se vincula directamente con la anterior, podemos determinar que los informantes confían más en el hablante del español de Canarias (tablas 71, 72 y 73, anexo III). No obstante, debemos precisar que un informante respondió de forma negativa a la pregunta de la tabla 14, y posteriormente respondió a esta indicando que mentía el hablante del español de Canarias, a pesar de que solo pudiera contestarla si hubiera respondido «sí» en la pregunta anterior. De esta forma, interpretamos esta respuesta como la necesidad inmediata del informante por reaccionar a la pregunta sin siquiera pararse a leer más detenidamente el enunciado.

3.2.3. Preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante

A continuación, analizaremos los datos recogidos de las cinco preguntas siguientes, la primera de ellas es la única inspirada en la investigación de Molina Martos (2020: 89). Todas las demás, como hemos indicado anteriormente, han sido ideadas para satisfacer los objetivos de este Trabajo de Fin de Grado.

¿Mantiene siempre su forma de hablar?	
28	Sí
4	No

Tabla 15. Pregunta 19. ¿Mantiene siempre su forma de hablar?

Comprobamos por medio de estos resultados (tabla 15) que la gran mayoría de informantes señalan que mantienen siempre su forma de hablar. Con respecto a las cuatro personas que contestaron que no, podemos decir que pertenecen mayoritariamente al segundo nivel generacional (tablas 74, 75 y 76, anexo III) .

¿Reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre <i>ustedes</i> por <i>vosotros</i>?	
7	Sí
25	No

Tabla 16. Pregunta 20. ¿Reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre *ustedes* por *vosotros*?

A través de estas respuestas (tabla 16) podemos determinar que, a pesar de contestar que sí mantenían siempre su forma de hablar, algunos de los informantes, especialmente del segundo nivel generacional, emplean la fórmula de tratamiento *vosotros* en detrimento de *ustedes* (tablas 77, 78 y 79, anexo III). Este hecho contradice en cierta manera las respuestas que ofrecieron en la pregunta anterior.

¿Se siente inseguro cuando habla?	
3	Sí
29	No

Tabla 17. Pregunta 21. ¿Se siente inseguro cuando habla?

Los datos obtenidos en la tabla 17 nos resultan bastante positivos, ya que los informantes manifiestan tener seguridad al hablar. En esta ocasión, los sujetos del tercer nivel generacional son aquellos que indican tener una mayor inseguridad lingüística que los demás (tabla 82, anexo III). Sin embargo, también encontramos resultados contradictorios al igual que sorprendentes en el segundo nivel generacional, puesto que ninguno de estos informantes manifestó sentirse inseguro al hablar (tabla 81, anexo III). Todo ello, a pesar de ser los informantes que más señalaron que no mantenían siempre su forma de hablar y que reemplazaban el pronombre *ustedes* por *vosotros*, lo que podría interpretarse como un signo de inseguridad lingüística.

¿Se enorgullece de su forma de hablar?	
31	Sí
1	No

Tabla 18. Pregunta 22. ¿Se enorgullece de su forma de hablar?

Las respuestas ofrecidas por los informantes a esta pregunta (tabla 18) son realmente positivas. El único sujeto que respondió que no se enorgullece de su forma de hablar pertenece al tercer nivel generacional y se corresponde con uno de los informantes que indicó que reemplazaba *vosotros* por *ustedes* (tabla 85, anexo III). Sea como fuere, podemos apreciar que las respuestas son bastante contradictorias, puesto que creemos que si los sujetos se enorgullecieran de su forma de hablar no tendrían la voluntad de modificar su forma de hablar ni de utilizar *vosotros* en lugar de *ustedes*, fórmula de tratamiento que se utiliza tanto en contextos formales como informales, como indicábamos en el marco nocional (*Diccionario panhispánico de dudas*, 2024).

¿También se enorgullece cuando habla con personas del norte de España?	
30	Sí
2	No

Tabla 19. Pregunta 23. ¿También se enorgullece cuando habla con personas del norte de España?

Los resultados de la última pregunta del cuestionario (tabla 19) también son francamente favorables, lo que demuestra que los informantes se identifican con la variedad dialectal canaria, y que, en teoría, no se sienten inseguros con respecto a hablantes del español septentrional. Desde un punto de vista etario, determinamos que los sujetos que respondieron que no se enorgullecían cuando hablaban con personas del norte de España pertenecen al segundo y al tercer nivel generacional (tablas 87 y 88, anexo III). En este último grupo se incluye al informante que también contestó que no a la pregunta anterior.

Después del análisis exhaustivo de los resultados recabados en nuestra investigación empírica, procedemos a detallar las conclusiones a las que hemos llegado a partir de estos datos y de la información que hemos presentado en el marco nocional.

4. CONCLUSIONES

Como explicábamos en el capítulo anterior, los objetivos de este Trabajo de Fin de Grado eran determinar cuáles son las actitudes lingüísticas que manifiestan los hablantes canarios hacia su propia variedad; estudiar si el contexto socioeconómico y las peculiaridades lingüísticas son determinantes para estas actitudes; analizar si la variedad empleada por el hablante influye en la confianza o en la credibilidad que se le atribuye; y conocer si se ha producido con el paso de los años una revalorización de la variedad vernácula mediante el análisis de las respuestas dadas por informantes pertenecientes a tres niveles generacionales y su comparación con los datos disponibles en otras

investigaciones mencionadas en el segundo capítulo de este Trabajo. A continuación, expondremos las conclusiones a las que hemos llegado a través de nuestra investigación de campo:

En términos generales, los informantes muestran su preferencia por su variedad vernácula, ya que hacen una valoración de las peculiaridades del español septentrional de una forma menos favorable que la que hacen de la variedad canaria, tanto por consideraciones cognitivas como afectivas. Así, los hablantes, además de valorar positivamente el seseo propio del español de Canarias, juzgan también positivamente su claridad, suavidad, cercanía, dulzura y su locución pausada. Además, manifiestan que esta variedad les resulta entendible por ser «nuestra pronunciación». Sin embargo, también destacan cualidades negativas como la monotonía, la rapidez, la falta de claridad, la cercanía excesiva y la descortesía. Por otra parte, cuando opinan sobre el español septentrional, piensan que este dialecto es incluso más claro que la variedad canaria, por su buena pronunciación, seriedad, formalidad y por la pronunciación que distingue los distintos sonidos. No obstante, en lo que a los aspectos negativos se refiere, los mismos informantes manifiestan su rechazo hacia la pronunciación septentrional de las c y z, y además, le atribuyen a esta variedad los adjetivos rápida, fría, estirada, seca, distante y forzada. En definitiva, de estas respuestas se infiere que los hablantes canarios valoran de forma más positiva a su variedad vernácula porque se identifican con ella, porque es un marcador de pertenencia al grupo, y porque consideran a la variedad dialectal septentrional más distante y alejada.

Curiosamente, a pesar de inclinarse hacia la variedad vernácula en sus respuestas a la pregunta anterior, cuando preguntamos acerca de las características socioculturales atribuibles a quienes leen los textos, observamos cuestiones contradictorias. A este respecto, hemos determinado que los informantes consideran que, en general, el hablante del español septentrional tiene un puesto de trabajo mejor cualificado que el hablante del español de Canarias. Asimismo, aseguran que el nivel de ingresos del hablante del español septentrional es relativamente superior al del hablante canario. De la misma manera, un mayor número de participantes en la encuesta responde que el hablante del español septentrional ha recibido una formación superior a la del hablante canario. Por ende, todos estos datos obtenidos podrían determinar que la variedad septentrional gozaría de más prestigio que la variedad canaria cuando entran en juego los criterios puramente socioeconómicos.

En este sentido, es de también de gran relevancia el hecho de que los informantes valoran a Canarias como una región más tradicional, interesante y familiar que el norte de España, lo que podría significar que la perciben como menos avanzada, pero más cercana y atractiva. Asimismo, los sujetos consideran que la región septentrional es más rica, distante y aburrida, lo que podría vincularse con la percepción de lejanía lingüística que habían puesto de manifiesto anteriormente. Todas estas valoraciones afectivas y cognitivas demuestran, según creemos, que las personas que participan en la encuesta, aunque valoran positivamente la variedad septentrional por razones sociales y económicas, son partidarias de su variedad vernácula.

Esto último está en consonancia con el hecho de que los informantes confían más en el hablante del español de Canarias, le conceden una mayor credibilidad. Además, aunque casi la totalidad de los encuestados señaló que ninguno de los hablantes mentía, quienes respondieron que sí indicaron en su mayoría que era el hablante del español septentrional quien lo hacía. Estos resultados nos reafirman en la idea de que los informantes perciben la variedad septentrional como más distante y alejada, lo que influye de manera negativa en la confianza y en la credibilidad que le conceden a su hablante, a quien, no lo olvidemos, están valorando por las peculiaridades lingüísticas contenidas en las grabaciones.

Todos estos resultados un tanto contradictorios se repiten en las respuestas que obtenemos a las preguntas que hacen referencia a la seguridad e inseguridad lingüísticas de los informantes. En este sentido, se podría afirmar que la mayoría mantiene siempre su forma de hablar y que se enorgullece de su forma de hablar, incluso cuando habla con personas del norte de España, aunque lo cierto es que algunas personas reconocen que reemplazan en ocasiones el pronombre *ustedes* por *vosotros*. Esto último parece indicar que el modelo de corrección y de prestigio adquirido en los años de formación académica e inculcado por los medios de comunicación sigue estando muy presente en las valoraciones cognitivas y afectivas que hacen los hablantes grancanarios.

En lo que a la edad de los informantes se refiere, habría que destacar que los pertenecientes al primer nivel generacional (20-34 años) son quienes mejor valoran a la variedad canaria en casi todos los parámetros, especialmente en las preguntas centradas en las características socioculturales (trabajo cualificado, ingresos y formación) y quienes más se enorgullecen cuando hablan con personas del norte de España. Además, son los sujetos que demuestran tener un mayor grado de conocimiento sobre las peculiaridades lingüísticas de ambas variedades dialectales. Con respecto a los informantes del segundo

nivel (34-55 años), observamos que son los que confían más en el hablante de la variedad septentrional y los que menos mantienen su forma de hablar, ya que son los sujetos que más reemplazan *ustedes* por *vosotros*. Los informantes del tercer nivel generacional (más de 55 años), por su parte, indicaron que creían por igual a ambos hablantes y también son los que con mayor frecuencia señalaron que se sentían inseguros al hablar y los que menos se enorgullecían de su variedad dialectal. A la vista de estos resultados podemos determinar que las actitudes que adoptan los hablantes hacia el español de Canarias están experimentando un proceso de revalorización en la primera generación, lo que confirma la tendencia puesta de manifiesto en investigaciones anteriores.

Consideramos, por último, que tanto las grabaciones como la encuesta diseñada han permitido el logro de los objetivos de los de este Trabajo de Fin de Grado. Con todo, consideramos que en futuras investigaciones se podría ampliar el rango de variables que pueden ser objeto de estudio y que no hemos tenido en cuenta en este Trabajo, además de aumentar el número de informantes de la encuesta. Por último, también se podría profundizar aún más en la hipótesis que hemos planteado en esta investigación sobre las diferencias en la confianza y credibilidad que los informantes otorgan a los hablantes de cada una de las variedades dialectales.

5. BIBLIOGRAFÍA

Agheyisi, Rebecca; Joshua Fishman. 1970. «Language attitude studies: A brief survey of methodological approaches». *Anthropological Linguistics* 12 (5). 137-57. Disponible en <https://bit.ly/3V6d1Kb>

Ajzen, Icek; Martin Fishbein. 2000. «Attitudes and the Attitude-Behavior Relation: Reasoned and Automatic Processes». *European Review of Social Psychology* 11 (1). 1-33. Disponible en <https://doi.org/10.1080/14792779943000116>

Ajzen, Icek. 1988. *Attitudes, Personality and Behaviour*. Milton Keynes: Open University Press. Disponible en <https://bit.ly/3V3zR6c>

Almeida, Manuel. 1992. «El español hablado en Canarias». *Iberoamericana* (1997-2000) 16. 1 (45). 4-16. Disponible en <https://bit.ly/4bKAoQ7>

—1999. *Sociolingüística*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.

—2012. «Convergencia léxica en una comunidad de habla urbana de Canarias». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 30. 17-38. Disponible en <https://bit.ly/3WSITFo>

Almeida, Manuel; Carmen Díaz Alayón. 1988. *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: edición de los autores.

Alvar López, Manuel. 1972. *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. Disponible en <https://bit.ly/3V73hAx>

Alvar López, Manuel; Antonio, Quilis. 1984. «Reacciones de unos hablantes cubanos ante diversas variedades del español». *Lingüística Española Actual* 6 (2). 229-265. Disponible en <https://bit.ly/3ymlz7Z>

Baker, Colin. 1992. *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters. Disponible en <https://bit.ly/3ywSA10>

Bernabé Muñoz, Laura. 2021. *Las actitudes lingüísticas de hablantes de español septentrional hacia el español meridional según los estereotipos ligados a la figura de “el andaluz”*. Trabajo de Fin de Grado. Universidad de Salamanca. Disponible en <https://bit.ly/3wGXhox>

Calderón Campos, Miguel. 2010. «Formas de tratamiento». *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Capítulo 4. Coords. Milagros Aleza Izquierdo; José María Enguita Utrilla. Valencia: Universitat de València. 225-336. Disponible en <https://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf>

Carbonero Cano, Pedro. 2003. *Estudios de Sociolingüística Andaluza*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Catalán, Diego. 1989. *El español. Orígenes de su diversidad*. Madrid: Paraninfo.

Cestero Mancera, Ana M.^a; Florentino Paredes García. 2015. «Creencias y actitudes hacia las variedades normativas del español actual: primeros resultados del Proyecto PRECAVES-XXI». *Spanish in Context* 12 (2). 255-279. Disponible en <https://doi.org/10.1075/sic.12.2.04ces>

— 2018a. «Creencias y actitudes hacia las variedades cultas del español actual: el proyecto PRECAVES-XXI». *Boletín de Filología* 53 (2). 11-43. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032018000200011>

— 2018b. «Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios del centro-norte de España hacia las variedades cultas del español». *Boletín de Filología* 53 (2). 45-86. Disponible en <https://bit.ly/3WKS0vx>

— 2018c. «Percepción de las variedades cultas del español por hablantes del centro-norte de España según los datos del proyecto PRECAVES XXI: el español ejemplar y la variedad propia». *Oralia: análisis del discurso oral* 21 (1). 87-112. Disponible en <https://doi.org/10.25115/oralia.v21i1.6786>

— 2022. «La percepción de las variedades cultas del español por parte de los madrileños. Un estudio de dialectología perceptiva a partir del PRECAVES XXI». *Lingüística en la Red* 19. 1-37. Disponible en <https://doi.org/10.37536/linred.2022.XIX.1872>

Coseriu, Eugenio. 1981. «Los conceptos de “dialecto”, “nivel” y “estilo de lengua” y el sentido propio de la dialectología». *Lingüística española actual* 3 (1). 1-32. Disponible en <https://bit.ly/3UFXAYK>

Ehrlich, J.H. 1969. «Attitudes, Behavior, and the Intervening Variables». *The American Sociologist* 4 (1). 29-34. Disponible en <https://bit.ly/4dI029Q>

Giménez Menéndez, Francisco. 2003. «Historia de la dialectología y sociolingüística españolas». *Con Alonso Zamora Vicente (Actas del Congreso Internacional “La Lengua, la Academia, lo Popular, los Clásicos, los Contemporáneos...”)* I. Coords. Alemany Bay, Carmen; Beatriz Aracil Varón; Remedios Mataix Azuar et al. Alicante: Universidad de Alicante. 67-84. Disponible en <https://bit.ly/44LzfW0>

Griffin, D. 1965. «Rotacismo y aspiración: una nota sobre cronología dialectal». *Boletín de Filología*. Santiago de Chile: Universidad de Chile 17. 407-411. Disponible en <https://bit.ly/3wDkIEO>

Guerrero Salazar, Susana. 2020a. «Análisis comparativo de las actitudes lingüísticas sobre las modalidades andaluzas y canarias en la prensa española». *Moderna språk* 114 (1). 108-138. Disponible en <https://doi.org/10.58221/mosp.v114i1.7525>

— 2020b. De los libros de estilo a la divulgación en prensa: sobre los acentos andaluces y canarios en los medios de comunicación. *Oralia* 23 (2). 289-318. Disponible en <https://doi.org/10.25115/oralia.v23i2.6540>

Henerson, M.E.; L.L. Morris; C.T. Fitz-Gibbon. 1987. *How to measure attitudes*. London: Sage. Disponible en <https://bit.ly/3K4FeM8>

Hernández Cabrera, Clara Eugenia; Marta Samper Hernández. 2018. «Creencias y actitudes de los jóvenes canarios hacia las variedades cultas del español». *Boletín de Filología* 53 (2). 179-208. Disponible en <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032018000200179>

Hernández-Campoy, Juan Manuel. 2004. «El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística». *Tonos digital: Revista de estudios filológicos* 8. 29-56. Disponible en <https://bit.ly/4bjZjtV>

Hernández Campoy, Juan Manuel; Manuel Almeida. 2005. *Metodología de la Investigación Sociolingüística*. Granada: Comares.

Jansen, H. 2012. «La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social». *Paradigmas* 5 (1). 39-72. Disponible en <https://bit.ly/44KTzqG>

Lapesa Melgar, Rafael. 1992. «El español llevado a América». *Historia y presente del español de América*. Coord. César Hernández Alonso. Valladolid: Pabecal. Junta de Castilla y León. 11-23. Disponible en <https://bit.ly/4bHcV1Z>

—1997. «Orígenes y expansión del español atlántico». *Demófilo. Revista de cultura tradicional de Andalucía* 22. 13-28. Disponible en <https://bit.ly/3V4SV3V>

Lope Blanch, Juan Miguel. 1968-1969. «El supuesto arcaísmo del español americano». *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 7. 85-109. Disponible en <https://bit.ly/4bpTeMG>

—2002. «La norma lingüística hispánica». *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 40. 23-41. Disponible en <https://bit.ly/4bpq0gM>

López Morales, Humberto. 1989. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

López Serena, Araceli. 2013. «La heterogeneidad interna del español meridional o atlántico: variación sistemática vs. pluricentrismo». *Lexis* 37 (1). 95-161. Disponible en <https://doi.org/10.18800/lexis.201301.004>

Macleod, Donald V.L. 1999. «Tourism and the Globalization of a Canary Island». *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 5 (3). 443-456. Disponible en <https://doi.org/10.2307/2661277>

Marrero Aguiar, Victoria. 1990. «Estudio acústico de la aspiración en español». *Revista de Filología Española* 70. Fasc. 3-4. 345-397. Disponible en <https://doi.org/10.3989/rfe.1990.v70.i3/4.672>

Medina López, Javier. 2013. «La formación lingüística de Canarias: sustratos, contactos e historia. Un balance de cinco siglos». *Zeitschrift für romanische Philologie* 129 (2). 413-445. Disponible en <https://doi.org/10.1515/zrp-2013-0039>

Molina Martos, Isabel. 2020. «Inmigrantes colombianos en Madrid: actitudes lingüísticas y pautas de integración social». *Lengua y migración* 12 (1). 83-112. Disponible en <https://bit.ly/3WJVGJa>

Morera Pérez, Marcial. 2007. «Unidad y variedad del español de Canarias». *Revista de Filología de La Universidad de La Laguna* 25. 443-455. Disponible en <https://bit.ly/44KIVQI>

—2022. «El vosotrismo o vosotreo del habla canaria: causas y consecuencias». *Revista de Filología de La Universidad de La Laguna* 45. 59-70. Disponible en <https://doi.org/10.25145/j.refiull.2022.45.03>

Morgenthaler García, Laura. 2008. *Identidad y pluricentrismo lingüístico. Hablantes canarios frente a la estandarización*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.

Navarro Tomás, Tomás. 1918. *Manual de pronunciación española*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes. Disponible en <https://bit.ly/3V2IHkK>

Ortega Ojeda, Gonzalo. 1981. «El español hablado en Canarias. Visión sociolingüística». *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 0. 111-116. Disponible en <https://bit.ly/3K4k299>

Ortega Ojeda, Gonzalo; M^a Isabel González Aguiar. 2002. *La competencia léxica de los hablantes canarios*. Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua.

Quintana Navarro, Francisco; Ramón Díaz Hernández. 2011. «La radical transformación de la estructura productiva: una economía de servicios volcada hacia el turismo». *Historia contemporánea de Canarias*. Bloque IV: Avance histórico con desequilibrios. Dir. Agustín Millares Cantero; Sergio Millares Cantero; Francisco Quintana Navarro et al. Obra Social de La Caja de Canarias. Disponible en <https://bit.ly/3wwziIO>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2024. *Diccionario panhispánico de dudas*. <https://www.rae.es/dpd/> 2.^a edición (versión provisional).

Santana Marrero, Juana. 2018. «Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios sevillanos hacia las variedades cultas del español». *Boletín de Filología* 53 (2). 115-144. Disponible en <https://bit.ly/3K8jwXM>

Ubillos Landa, Silvia; Darío Páez Rovira; Sonia Mayordomo López. 2004. «Actitudes: definición y medición. Componentes de la actitud. Modelo de la acción razonada y acción planificada». *Psicología Social, Cultura y Educación* 10. Coords. Itziar Fernández Sedano; Silvia Ubillos Landa; Elena Mercedes Zubieta et al. 301-326. Disponible en <https://bit.ly/3V2JKRI>

World Bank (s.f.). *Panorama general del Banco Mundial sobre educación* [en línea]. Disponible en <https://bit.ly/4bHiqxG>

6. ANEXOS

6.1. ANEXO I. PANORAMA GENERAL DEL BANCO MUNDIAL SOBRE EDUCACIÓN

La educación es un derecho humano, un importante motor del desarrollo y uno de los instrumentos más eficaces para reducir la pobreza y mejorar la salud, al igual que para lograr la igualdad de género, la paz y la estabilidad. Además de generar rendimientos elevados y constantes en términos de ingreso, la educación constituye el factor más importante para garantizar la igualdad y la inclusión.

En lo que respecta a las personas, también promueve el empleo, los ingresos, la salud y la reducción de la pobreza. En cuanto a las sociedades, la educación contribuye al desarrollo económico a largo plazo, promueve la innovación, fortalece las instituciones y fomenta la cohesión social.

Asimismo, los países en desarrollo han conseguido enormes avances en materia de asistencia a clase, y la cantidad de niños escolarizados ha aumentado en todo el mundo. No obstante, tal como se pone de relieve en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2018* (i), el aprendizaje no está garantizado.

Por ello, realizar inversiones inteligentes y eficaces en la educación de las personas resulta imprescindible para desarrollar el capital humano con el que se pondrá fin a la pobreza extrema. En conclusión, esta estrategia se centra primordialmente en la necesidad de abordar la crisis del aprendizaje con el objetivo de ayudar a los jóvenes a adquirir las habilidades cognitivas, socioemocionales, técnicas y digitales avanzadas que necesitan para prosperar en el mundo actual.

Texto extraído y adaptado del *Panorama general del Banco Mundial sobre educación*.
<https://bit.ly/4bHiqxG>

6.2. ANEXO II. ENCUESTA.

Información sociodemográfica del informante:

Indique su edad

- 20-24 años
- 34-55 años
- 55 años

Indique su género

- Femenino
- Masculino
- Otro

¿Es de Canarias?

- Sí
- No

Seleccione su formación

- Sin estudios
- Estudios primarios
- Estudios secundarios
- Estudios superiores

¿Tiene formación específica sobre el español de Canarias?

- Sí
- No

Preguntas sobre el primer audio

https://drive.google.com/file/d/1cSK9kKn0QcupkWrXHygxVc_y71GRH7Ef/view?usp=share_link:

1. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?
 - Agradable (sí/no)
 - Suave (sí/no)
 - Complicado (sí/no)
 - Cercano (sí/no)
 - Duro (sí/no)
 - Rural (sí/no)
 - Rápido (sí/no)
 - Divertido o humorístico (sí/no)
 - Claro (sí/no)
 - Bonito (sí/no)
 - Descortés (sí/no)
2. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.
3. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado.
4. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo:
 - Altamente cualificado
 - Bien cualificado
 - Poco cualificado
5. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:
 - Alto
 - Medio
 - Bajo
6. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?
 - Sin estudios
 - Estudios primarios
 - Estudios secundarios
 - Estudios superiores
7. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?
 - Tradicional (sí/no)
 - Rica (sí/no)
 - Distante (sí/no)
 - Interesante (sí/no)
 - Aburrida (sí/no)
 - Familiar (sí/no)

Preguntas sobre el segundo audio

https://drive.google.com/file/d/1AQyAANxUpvadgeuRmJyh4paobVqi5k3-/view?usp=share_link:

8. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?
 - Agradable (sí/no)
 - Suave (sí/no)
 - Complicado (sí/no)
 - Cercano (sí/no)
 - Duro (sí/no)
 - Rural (sí/no)
 - Rápido (sí/no)
 - Divertido o humorístico (sí/no)
 - Claro (sí/no)

- Bonito (sí/no)
 - Descortés (sí/no)
9. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.
10. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado.
11. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo:
- Altamente cualificado
 - Bien cualificado
 - Poco cualificado
12. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:
- Alto
 - Medio
 - Bajo
13. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?
- Sin estudios
 - Estudios primarios
 - Estudios secundarios
 - Estudios superiores
14. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?
- Tradicional (sí/no)
 - Rica (sí/no)
 - Distante (sí/no)
 - Interesante (sí/no)
 - Aburrida (sí/no)
 - Familiar (sí/no)

Preguntas para ambos audios:

15. ¿Confía más en el hablante del primer audio o en el del segundo?
- Hablante del primer audio
 - Hablante del segundo audio
16. ¿A través de qué hablante considera que la información es más creíble?
- Hablante del primer audio
 - Hablante del segundo audio
17. ¿Cree que alguno está mintiendo?
- Sí
 - No
18. Si ha respondido que sí, indique cuál de ellos:
- Hablante del primer audio
 - Hablante del segundo audio

Preguntas sobre la seguridad o inseguridad lingüística del informante:

19. ¿Mantiene siempre su forma de hablar?
- Sí
 - No
20. ¿Reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre *ustedes* por *vosotros*?
- Sí
 - No
21. ¿Se siente inseguro cuando habla?
- Sí
 - No
22. ¿Se enorgullece de su forma de hablar?
- Sí

- No
23. ¿También se enorgullece cuando habla con personas del norte de España?
- Sí
 - No

6.3. ANEXO III. INFORMACIÓN A PARTIR DE LA VARIABLE GENERACIONAL

A continuación, presentaremos las tablas que hemos elaborado a partir de las respuestas que ha ofrecido cada informante a cada pregunta de la encuesta atendiendo al grupo de edad al que pertenece. En este caso, el número de informante hace referencia al número que se le ha asignado a cada uno por orden de realización de la encuesta.

6.3.1. Preguntas iguales para ambos audios (actitudes hacia el español de Canarias)

6.3.1.1. Pregunta 1.

PRIMER NIVEL 20-34 (10)		Número de informante									
1° Pregunta (Sí)		2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
10	Agradable	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
9	Suave	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No
4	Monótono	No	Sí	Sí	No	Sí	No	No	No	Sí	No
1	Complicado	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No	No
9	Cercano	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
1	Duro	No	No	No	No	No	No	No	No	No	Sí
5	Rural	Sí	Sí	No	Sí	No	No	Sí	No	No	Sí
1	Rápido	Sí	No								
2	Divertido o humorístico	No	No	No	No	No	Sí	No	Sí	No	No
10	Claro	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
10	Bonito	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
0	Descortés	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No

Tabla 20. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

SEGUNDO NIVEL 34-55 (12)		Número de informante											
1º Pregunta (Sí)		1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
12	Agradable	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
10	Suave	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
4	Monótono	No	No	Sí	No	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No
0	Complicado	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
12	Cercano	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
0	Duro	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
1	Rural	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	Sí	No
1	Rápido	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	Sí
0	Divertido o humorístico	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
12	Claro	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
9	Bonito	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí
0	Descortés	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No

Tabla 21. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

TERCER NIVEL +55 (10)		Número de informante										
1º Pregunta (Sí)		18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
9	Agradable	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
10	Suave	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
2	Monótono	No	No	No	Sí	No	No	No	No	No	Sí	
0	Complicado	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	
9	Cercano	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
2	Duro	Sí	No	No	No	Sí	No	No	No	No	No	
2	Rural	No	No	No	Sí	No	Sí	No	No	No	No	
5	Rápido	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	No	No	No	
4	Divertido o humorístico	No	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	No	No	
9	Claro	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
9	Bonito	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
0	Descortés	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	

Tabla 22. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

6.3.1.2. Pregunta 2.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante								
2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Me gusta todo	La claridad	Me gusta la facilidad con la que el hablante pronuncia el discurso	La pronunciación de la c y la z	La pronunciación de las S	La aspiración de las "s"	La suavidad del seseo al pronunciar	Cercanía	El seseo	El seseo

Tabla 23. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante										
1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
<i>Pausado, sin prisa y agradable de oír</i>	<i>Agradable al escucharlo</i>	<i>Suave</i>	<i>Nada</i>	<i>Que se entiende claramente lo que se dice</i>	<i>Lo pausado de la locución</i>	<i>Dulce, pausado</i>	<i>El tono</i>	<i>Cercano</i>	<i>Nuestra pronunciación</i>	<i>Suave</i>	<i>El ritmo</i>

Tabla 24. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
<i>Que se entiende todo muy bien</i>	<i>La no pronunciación de las S y el deje canario</i>	<i>Sencilla</i>	<i>Suave</i>	<i>El arrastre de consonantes</i>	<i>Correcto</i>	<i>Muy claro</i>	<i>La forma de hablar</i>	<i>La suavidad y la entonación de la pronunciación</i>	<i>Entendible, canario</i>	

Tabla 25. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

6.3.1.3. Pregunta 3.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante									
2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
<i>Me gusta todo</i>	<i>Monotonía</i>	<i>Quizás, no me guste, el tono de dejadez que emplea el hablante</i>	<i>Nada</i>	<i>Nada</i>	<i>En algunas ocasiones habla muy rápido y la información no llega de la misma manera</i>	<i>La voz tal vez es un poco nasal y dificulta la comprensión a veces</i>	<i>Descortés</i>	<i>Me gusta todo</i>	<i>No hay nada que no me haya gustado</i>	

Tabla 26. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado especialmente.

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante										
1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
<i>Nada</i>	<i>Todo bien</i>	<i>Monótono</i>	<i>Nada</i>	<i>Todo bien</i>	<i>Nada</i>	<i>Ninguna</i>	<i>Claridad</i>	<i>Monotonía</i>	<i>Ninguna pero el pibe para leer en público no sirve</i>	<i>Monótono</i>	<i>Como pronunció obstante</i>

Tabla 27. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado especialmente.

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
<i>Me gusta todo</i>	<i>La rapidez a la hora de hablar</i>	<i>Ninguna</i>	<i>A veces no clara</i>	<i>Se precipita al leer</i>	<i>Nada</i>	<i>Nada</i>	<i>Ninguna</i>	<i>Tal vez resulta demasiado cercano</i>	<i>No</i>	

Tabla 28. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado especialmente.

6.3.1.4. Pregunta 4.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante										
4° pregunta	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
	Altamente	Altamente	Altamente	Altamente	Altamente	Bien	Bien	Altamente	Altamente	Bien	

Tabla 29. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
4° pregunta	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Altamente	Bien	Poco	Bien

Tabla 30. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
4° pregunta	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
	Bien	Bien	Bien	Poco	Bien	Bien	Bien	Altamente	Altamente	Bien

Tabla 31. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

6.3.1.5. Pregunta 5.

PRIMER NIVEL +55	Número de informante									
5° pregunta	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto	Medio	Bajo	Alto	Alto	Medio

Tabla 32. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
5° pregunta	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Alto	Medio	Medio	Medio

Tabla 33. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
5° pregunta	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Bajo	Alto	Alto	Medio

Tabla 34. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

6.3.1.6. Pregunta 6.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante										
6° pregunta	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Secundarios	Superiores	Superiores

Tabla 35. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
6° pregunta	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Superiores	Superiores	Superiores	Primarios	Superiores

Tabla 36. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
6° pregunta	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
	Superiores	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Superiores	Superiores	Superiores	Secundarios

Tabla 37. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

6.3.1.7. Pregunta 7.

PRIMER NIVEL 20-34 (10)		Número de informante									
7° Pregunta (SÍ)		2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
8	Tradicional	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí
5	Rica	Sí	No	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No
1	Distante	No	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No
9	Interesante	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
1	Aburrida	No	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No
10	Familiar	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla 38. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

SEGUNDO NIVEL 34-55 (12)		Número de informante											
7° Pregunta (SÍ)		1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
11	Tradicional	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No
3	Rica	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí
0	Distante	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
11	Interesante	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí						
1	Aburrida	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	Sí	No
12	Familiar	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Tabla 39. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

TERCER NIVEL +55 (10)		Número de informante										
7° Pregunta (SÍ)		18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
8	Tradicional	No	Sí	No	Sí							
1	Rica	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	No	
3	Distante	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	No	Sí	
9	Interesante	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No
0	Aburrida	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
9	Familiar	No	Sí									

Tabla 40. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

6.3.2. Preguntas iguales para ambos audios (actitudes hacia el español septentrional)

6.3.2.1. Pregunta 8.

PRIMER NIVEL 20-34 (10)		Número de informante										
1° Pregunta (SÍ)		2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
7	Agradable	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	
6	Suave	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	
2	Monótono	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	No	No	
1	Complicado	Sí	No									
6	Cercano	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	
7	Duro	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	No	
1	Rural	No	No	No	Sí	No	No	No	No	No	No	
3	Rápido	No	No	Sí	No	Sí	Sí	No	No	No	No	
3	Divertido o humorístico	No	No	No	Sí	No	No	Sí	Sí	No	No	
10	Claro	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
5	Bonito	No	No	Sí	No	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	
0	Descortés	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	

Tabla 41. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

SEGUNDO NIVEL 34-55 (12)		Número de informante											
1º Pregunta (SÍ)		1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
6	Agradable	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	No
3	Suave	No	No	No	No	No	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No
5	Monótono	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No
2	Complicado	Sí	No	Sí									
3	Cercano	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	Sí	No	No	No
6	Duro	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí
2	Rural	No	No	No	No	No	No	No	No	No	Sí	No	Sí
10	Rápido	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí
0	Divertido o humorístico	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No
11	Claro	No	Sí										
2	Bonito	No	No	Sí	No	No	No	No	Sí	No	No	No	No
0	Descortés	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No

Tabla 42. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

TERCER NIVEL +55 (10)		Número de informante										
1º Pregunta (SÍ)		18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
7	Agradable	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	
6	Suave	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	
2	Monótono	Sí	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No	
2	Complicado	No	No	No	Sí	No	No	Sí	No	No	No	
4	Cercano	No	No	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	No	No	
4	Duro	No	No	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	No	No	
0	Rural	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	
7	Rápido	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	No	
1	Divertido o humorístico	No	No	No	No	No	No	No	Sí	No	No	
8	Claro	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	
4	Bonito	No	No	No	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	
0	Descortés	No	No	No	No	No	No	No	No	No	No	

Tabla 43. ¿Qué opina del español que se habla en el audio?

6.3.2.2. Pregunta 9.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante									
2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
El ritmo y la fluidez del discurso	La expresión	Me gusta la pronunciación, ya que enfatiza el tono grave.	El acento	Nada	Nada	Ningún aspecto me ha gustado especialmente	Cercanía	La claridad de la pronunciación	Claro	

Tabla 44. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante										
1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Nada	Claro y consiso	Claro	Nada	Habla bastante claro	Lo pausado de la locución	Ninguna	Buena pronunciación	Claro	Nada	Claro	Se percibe la diferencia de pronunciación de determinadas letras.

Tabla 45. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
<i>Pronuncia bien el castellano de Madrid.</i>	<i>La claridad del léxico</i>	<i>Claro</i>	<i>Suave</i>	<i>El acento local, palmero o herreño.</i>	<i>Correcto</i>	<i>No</i>	<i>La forma de hablar</i>	<i>La seriedad y la formalidad</i>	<i>Claro</i>	

Tabla 46. Indique un aspecto de la pronunciación que le haya gustado especialmente.

6.3.2.3. Pregunta 10.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante									
2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
<i>El sonido de la "c" y la "z" porque es pronunciación de peninsular</i>	<i>La acentuación de la z y c</i>	<i>No me gusta la pronunciación de las "s" tan pronunciadas</i>	<i>La rapidez</i>	<i>Nada</i>	<i>Tiene un tono bastante raro. Parece que el locutor tiene un acento que está intentando ocultar y neutralizar</i>	<i>La pronunciación de las "C" y "Z"</i>	<i>Finales de palabras</i>	<i>Era más cortante</i>	<i>Muy veloz</i>	

Tabla 47. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado especialmente.

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27	
<i>Muy rápido y poco entendible</i>	<i>Muy rápido</i>	<i>Nada</i>	<i>Nada</i>	<i>Muy rápido</i>	<i>Nada</i>	<i>Frío y distante</i>	<i>Seseo</i>	<i>Nada</i>	<i>Nada significativo, pero este lee peor</i>	<i>Rápido</i>	<i>Forzado y a veces se trababa</i>	

Tabla 48. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado especialmente.

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
<i>Muy estirado</i>	<i>Rapidez, poca gracia</i>	<i>Seco</i>	<i>En algunos momentos no es nítido</i>	<i>Ninguno</i>	<i>Nada</i>	<i>Muy rápido</i>	<i>Ninguno</i>	<i>La discordancia entre la pronunciación de las eses finales y las que están en medio de la palabra. Las del final las aspiraba y las del medio las pronunciaba</i>	<i>Pronunciación forzada s/c</i>	

Tabla 49. Indique un aspecto de la pronunciación que no le haya gustado especialmente.

6.3.2.4. Pregunta 11.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante										
4° pregunta	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
	Altamente	Altamente	Altamente	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Altamente	Altamente	

Tabla 50. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
4° pregunta	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
	Bien	Bien	Altamente	Altamente	Bien	Bien	Bien	Altamente	Altamente	Bien	Bien	Bien

Tabla 51. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

TERCER NIVEL +55	Número de informante									
4° pregunta	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
	Altamente	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Bien	Altamente	Altamente	Bien

Tabla 52. Piensa que el hablante tiene un puesto de trabajo...

6.3.2.5. Pregunta 12.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante									
5° pregunta	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
	Alto	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Alto	Medio	Alto	Medio

Tabla 53. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
5° pregunta	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
	Medio	Medio	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio	Alto	Alto	Medio	Medio	Medio

Tabla 54. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

TERCER NIVEL +55	Número de informante										
5° pregunta	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
	Alto	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Medio	Alto	Alto	Alto	

Tabla 55. Piensa que el hablante tiene un nivel de ingresos:

6.3.2.6. Pregunta 13.

PRIMER NIVEL 20-34	Número de informante										
6° pregunta	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31	
	Superiores	Superiores	Superiores	Secundarios	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	

Tabla 56. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

SEGUNDO NIVEL 34-55	Número de informante											
6° pregunta	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
	Primarios	Secundarios	Superiores	Superiores	Secundarios	Secundarios	Secundarios	Superiores	Superiores	Superiores	Secundarios	Secundarios

Tabla 57. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

TERCER NIVEL +55	Número de informante										
6° pregunta	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
	Superiores	Secundarios	Superiores	Secundarios	Secundarios	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	Superiores	

Tabla 58. Según su opinión, ¿cuál es el nivel de estudios que tiene el hablante?

6.3.2.7. Pregunta 14.

PRIMER NIVEL 20-34 (10)		Número de informante									
7° Pregunta (SÍ)		2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
6	Tradicional	No	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	Sí	Sí	No
8	Rica	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí
6	Distante	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No
6	Interesante	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	Sí	Sí
4	Aburrida	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No
3	Familiar	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	Sí	No

Tabla 59. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

SEGUNDO NIVEL 34-55 (12)		<i>Número de informante</i>											
7º Pregunta (SÍ)		1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
5	Tradicional	No	No	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí
6	Rica	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No	Sí	No	Sí
9	Distante	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No
5	Interesante	No	No	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	No	No	Sí
2	Aburrida	No	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	No
3	Familiar	No	No	No	No	No	Sí	No	No	Sí	No	No	Sí

Tabla 60. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

TERCER NIVEL +55 (10)		<i>Número de informante</i>										
7º Pregunta (SÍ)		18	21	22	23	24	25	26	29	30	32	
8	Tradicional	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	
2	Rica	No	No	Sí	No	No	No	Sí	No	No	No	
4	Distante	Sí	No	No	No	No	No	Sí	No	Sí	Sí	
7	Interesante	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	
1	Aburrida	Sí	No									
6	Familiar	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	

Tabla 61. ¿Cómo cree que es la región de la que procede el hablante?

6.3.3. Preguntas para ambos audios basadas en la confianza y credibilidad

6.3.3.1. Pregunta 15.

PRIMER NIVEL 20-34	1: 8 2: 1 <i>1 sin respuesta</i>	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
1: español de Canarias 2: español septentrional		1	2	Sin respuesta	1	1	1	1	1	1	1

Tabla 62. ¿Confía más en el hablante del primer audio o del segundo?

SEGUNDO NIVEL 34-55	1: 9 2: 3	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
1: español de Canarias 2: español septentrional		1	1	2	2	1	1	1	2	1	1	1	1

Tabla 63. ¿Confía más en el hablante del primer audio o del segundo?

TERCER NIVEL +55	1: 9 2: 1	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
1: español de Canarias 2: español septentrional		1	1	1	1	1	2	1	1	1	1

Tabla 64. ¿Confía más en el hablante del primer audio o del segundo?

6.3.3.2. Pregunta 16.

PRIMER NIVEL 20-34	1: 7 2: 2 <i>1 sin respuesta</i>	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
1: español de Canarias 2: español septentrional		2	1	Sin respuesta	1	1	1	1	1	1	2

Tabla 65. ¿A través de qué hablante considera que la información es más creíble?

SEGUNDO NIVEL 34-55	1: 8 2: 4	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
1: español de Canarias 2: español septentrional		1	1	2	2	1	1	1	2	1	2	1	1

Tabla 66. ¿A través de qué hablante considera que la información es más creíble?

TERCER NIVEL +55	1: 5 2: 5	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
1: español de Canarias 2: español septentrional		1	2	1	2	1	2	1	1	2	2

Tabla 67. ¿A través de qué hablante considera que la información es más creíble?

6.3.3.3. Pregunta 17.

PRIMER NIVEL 20-34		2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Sí/No		No	Sí	No	No						

Tabla 68. ¿Cree que alguno está mintiendo?

SEGUNDO NIVEL 34-55		1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Sí/No		No	No	No	No	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí

Tabla 69. ¿Cree que alguno está mintiendo?

TERCER NIVEL +55		18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
Sí/No		No									

Tabla 70. ¿Cree que alguno está mintiendo?

6.3.3.4. Pregunta 18.

PRIMER NIVEL 20-34		2	3	4		5	6	7	8	17	28	31
1: español de Canarias 2: español septentrional										2		

Tabla 71. Si ha respondido que sí, indique cuál de ellos.

SEGUNDO NIVEL 34-55		1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
1: español de Canarias 2: español septentrional						2							2

Tabla 72. Si ha respondido que sí, indique cuál de ellos.

TERCER NIVEL +55		18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
1: español de Canarias 2: español septentrional						1					

Tabla 73. Si ha respondido que sí, indique cuál de ellos.

6.3.4. Preguntas relacionadas con la seguridad e inseguridad del informante

6.3.4.1. Pregunta 19.

PRIMER NIVEL 20-34	Sí: 9 No: 1	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Sí/No		Sí	No	Sí							

Tabla 74. ¿Mantiene siempre su forma de hablar?

SEGUNDO NIVEL 34-55	Sí: 10 No: 2	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Sí/No		Sí	No	No									

Tabla 75. ¿Mantiene siempre su forma de hablar?

TERCER NIVEL +55	Sí: 9 No: 1	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
Sí/No		Sí	No								

Tabla 76. ¿Mantiene siempre su forma de hablar?

6.3.4.2. Pregunta 20.

PRIMER NIVEL 20-34	Sí: 1 No: 9	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Sí/No		No	Sí	No							

Tabla 77. ¿Reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre ustedes por vosotros?

SEGUNDO NIVEL 34-55	Sí: 4 No: 8	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Sí/No		No	No	No	No	No	Sí	No	Sí	No	No	Sí	Sí

Tabla 78. ¿Reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre ustedes por vosotros?

TERCER NIVEL +55	Sí: 2 No: 8	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
Sí/No		No	No	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí

Tabla 79. ¿Reemplaza en algunas situaciones formales el uso del pronombre ustedes por vosotros?

6.3.4.3. Pregunta 21.

PRIMER NIVEL 20-34	Sí: 1 No: 9	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Sí/No		No	No	No	No	No	No	Sí	No	No	No

Tabla 80. ¿Se siente inseguro cuando habla?

SEGUNDO NIVEL 34-55	No: 12	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Sí/No		No											

Tabla 81. ¿Se siente inseguro cuando habla?

TERCER NIVEL +55	Sí: 2 No: 8	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
Sí/No		No	No	No	Sí	No	Sí	No	No	No	No

Tabla 82. ¿Se siente inseguro cuando habla?

6.3.4.4. *Pregunta 22.*

PRIMER NIVEL 20-34	Sí: 10	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Sí/No		Sí									

Tabla 83. ¿Se enorgullece de su forma de hablar?

SEGUNDO NIVEL 34-55	Sí: 12	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Sí/No		Sí											

Tabla 84. ¿Se enorgullece de su forma de hablar?

TERCER NIVEL +55	Sí: 9 No: 1	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
Sí/No		Sí	Sí	No	Sí						

Tabla 85. ¿Se enorgullece de su forma de hablar?

6.3.4.5. *Pregunta 23.*

PRIMER NIVEL 20-34	Sí: 10	2	3	4	5	6	7	8	17	28	31
Sí/No		Sí									

Tabla 86. ¿También se enorgullece cuando habla con personas del norte de España?

SEGUNDO NIVEL 34-55	Sí: 11 No: 1	1	9	10	11	12	13	14	15	16	19	20	27
Sí/No		Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí						

Tabla 87. ¿También se enorgullece cuando habla con personas del norte de España?

TERCER NIVEL +55	Sí: 9 No: 1	18	21	22	23	24	25	26	29	30	32
Sí/No		Sí	Sí	No	Sí						

Tabla 88. ¿También se enorgullece cuando habla con personas del norte de España?